



Español.

JUEVES 5 DE FEBRERO DE 1846.

NUM. 502.

2.ª EPOCA.

ESTERIOR.

CHINA.

Hono-Kong 22 de noviembre.

(Del Friend of China.)

Hoy á las cinco el Vizen llevando á bordo á Keying, comisario imperial chino, ha arribado á nuestro puerto. El mayor Caene, primer magistrado, ha recibido á Keying en el muelle. Tomando el brazo del mayor y el del brigadier Chesney, Keying fué conducido á su sillón, y la guardia de honor le presentó las armas. Cuando pasó delante de las piezas de artillería hubo salva, y el primer cañonazo le asustó, pero se repuso, y se dirigió con paso firme á su sillón. Así que se sentó, la guardia de honor con la música á la cabeza fué á situarse delante de su casa, y Keying, acompañado de algunos mandarines, seguidos de un gentío inmenso que se había reunido para ver la comitiva, pasó por delante de ellas. A otro día tuvo lugar una gran revista, á la cual asistió Keying.

MEJICO.

(Del Globe.)

El Picayune de la Nueva Orleans, del 30 del pasado diciembre, contiene algunas reflexiones sobre la política de Francia, Inglaterra y España, fundándose en cartas de la Habana y de Méjico. Si la joven reina de España se casa con un Coburgo, primo de la reina Victoria, es probable que el hijo de Luis Felipe obtendrá la mano de la hermana de la reina Isabel, y con él ella un trono en Méjico, juntamente con la isla de Cuba. (Santa-Ana sostiene una correspondencia activa con todas las grandes potencias de Europa, y dice que sus paquetes de cartas por cada vapor que toca en la Habana son colosales. Es probable que piense en sí mismo si se presenta ocasión de invadir á Méjico. Los mejicanos empiezan á abrir los ojos; sus bollos no pueden ya satisfacer las exigencias de las cabecillas militares; pero es imposible adivinar cuándo y cómo terminará la lucha entre la libertad y el despotismo.)

ESTADOS-UNIDOS.

(Del Morning Chronicle.)

Hemos recibido noticias posteriores de los Estados-Unidos que alcanzan al 7 de enero de Nueva York. Parece que la ambición de los Estados-Unidos no reconoce límites. Habíase presentado una moción á la cámara de los representantes, para que se notificase á Inglaterra, que dentro de un año se daría por terminada la convención en virtud de la cual ambas potencias ocupan juntas el territorio del Oregon. Apoyada por varios miembros, la rechazó una votación por 102 contra 89. Los periódicos del partido de la paz hacen esfuerzos inmensos por alejar las ideas de guerra, y los desos hostiles que indudablemente se están desarrollando con energía. Estos periódicos apelan á la razón y no á las pasiones del pueblo. Sin embargo, teme mucho que se precipite una guerra entre los representantes de la nación vuelvan en sí de su locura. Podrá formarse una idea de la exaltación febril en que se halla la nación, cuando digamos que al principio de la discusión, el cuarto día, el honorable F. Mc. Connell propuso muy seriamente que se agregase la Irlanda á los Estados-Unidos. En todo el debate no se oía más que ó todo el Oregon ó nada, y no se quiso escuchar la menor proposición de arreglo.

PRUSIA.

BERLIN 24 de enero.

(De la Gaceta alemana.)

El predicador Gosmer de la iglesia de Bohemia ha participado el último domingo á los fieles que era necesaria una reforma en la iglesia, para mantener la disciplina. Los fieles que no tienen tendencia alguna á la reforma se han quejado á los ministros de los cultos, y el negocio ha llegado hasta el rey. El predicador Gosmer que era antiguamente un católico romano lleno de celo, quiere efectivamente introducir en la iglesia de Bohemia una reforma, restableciendo las reglas y disciplinas de los Husitas. Dicen que ya ha publicado una obra anónima sobre este asunto.

HOLANDA.

LA HAYA 26 de enero.

(De la Hoja Litográfica.)

La muerte del joven príncipe Guillermo Federico, hijo del príncipe Federico y sobrino del rey, ha sido sentida entre todas las clases de la sociedad, lo que se explica por la popularidad que gozan los augustos parientes del joven difunto, que lloran en este fallecimiento la pérdida de un hijo único. Se dice que la muerte del joven príncipe, ha sido causada por una caída de resultados de ejercicios gimnásticos. En aquella caída había sobrevenido un derrame en la cabeza, y en efecto ha muerto de una inflamación cerebral.

Haec algunos días que ha ocurrido un hallazgo particular en el correo de Amsterdam. Al hacer algunas reparaciones se encontró un armario que hasta entonces parece haber escapado á la vista de los numerosos empleados de aquella administración.

Este armario estaba enteramente lleno de cartas que llevan toda la fecha de mediados del siglo pasado, y proceden de las partes septentrionales de Alemania, de Hannover y de Bremen. Lo más particular es que nadie puede dar razón por qué todas aquellas cartas se han encontrado amontonadas y conservadas en aquel sitio. Se trata, según dicen, de remitirlas como todas las que no están sacadas, á la oficina de la Haya, para abrir y examinarlas. Se hacen mil conjeturas sobre este acontecimiento.

parece que las negociaciones entre Francia, Holanda y Bélgica, si hay negociaciones, van muy largas. Entretanto los negocios comerciales entre ambos países, negocios por lo regular muy animados, han llegado á

un estado de completo estancamiento, y los habitantes de ambos países deploran las insensatas medidas de sus respectivos gobiernos. Las diligencias que hacen el servicio entre los dos países están casi siempre vacías; los estados marítimos no justifican ninguna llegada de buques, yendo de un país á otro, y los barcos de vapor que van diariamente de Amberes á Rotterdam, han cesado, ó al menos suspendido sus viajes.

Se dice que se propone el gobierno no conceder empleo alguno sino por oposición, y que en nuestras universidades, se establecerán cátedras para los empleados futuros. Un reglamento en este sentido se ha presentado ya, según corre la voz, á las deliberaciones del consejo de Estado.

SUIZA.

LUCERNA 24 de enero.

(De la Gaceta de Zurich.)

Hoy J. Muller, acusado de haber asesinado á M. Leu, ha comparecido delante del tribunal criminal. El auditorio estaba lleno de gente, la sesión ha principiado á las nueve de la mañana: á la una y media la sentencia de muerte estaba ya pronunciada. El defensor de Leu ha sostenido que Muller había obrado por fanatismo religioso. Muller se ha defendido también, y ha pretendido, que habiendo sido encarcelado por consecuencia de los acontecimientos del mes de diciembre (del 8), y no pudiendo alcanzar se le tomara declaración, había concebido un resentimiento profundo contra M. Leu, y no había podido sofocar el deseo de venganza que le agitaba.

INGLATERRA.

LONDRES 26 de enero.

(Del Standard.)

Hoy á la una ha habido consejo de ministros en el foreign office. Se hallaban presentes, sir Roberto Peel, el duque de Wellington, lord Aberdeen, el duque de Buccleugh, el canceller del Echequer, Mr. Gladstone, Mr. Sydney Herbert, el conde de Ellenborough, el conde de Lincoln, sir James Graham, lord Granville Somerset, el conde de Ripon y el conde de Dalhousie. Antes del consejo, algunos miembros del gabinete habían tenido conferencias con sir Roberto Peel, en la residencia del muy honorable Baronet.

PARLAMENTO BRITANICO.

CAMARA DE LOS COMUNES.

SESION DEL 27.

NUEVO PLAN ECONOMICO DE SIR ROBERTO PEELE.

Hemos recibido por conducto extraordinario, y extractamos á continuación, un resumen del tan esperado plan de sir Roberto Peel, relativamente á la abolición de las leyes de cereales. El debate que siguió á esto ofreció poco interés, habiéndose dejado la completa discusión de la proposición del ministro hasta el otro lunes.

Sir ROBERTO PEELE toma la palabra á las cinco menos cuarto. Empieza aludiendo á la liberalidad de la política mercantil, adoptada durante los tres últimos años, y á los ventajosos resultados que han producido. El plan que ahora va á presentar, se aplicará á diferentes intereses, además del principal, que es la agricultura. Empieza proponiendo la reducción de derechos sobre varias primeras materias para la fabricación. Pienso reducir el derecho sobre sebos extranjeros, de tres chelines dos peniques, á un ch. seis pen. Los derechos sobre maderas piensan irse rebajando gradualmente, pero se reserva para otra ocasión manifestar los pormenores de esto. En seguida pide á los interesados en las manufacturas, que abandonen la protección que ya se concede á tejidos de algodón, lana é hilo. Se ocupa luego del comercio de la seda. Los derechos impuestos hoy para la protección de este ramo de las manufacturas, se evitan con tanta facilidad que perjudican al fabricante.

Propone que en adelante se imponga un derecho de 15 por ciento. Sigue á este ramo el de papeles pintados cuyos derechos piensa reducir de 12 peniques por pie cuadrado, á 2 peniques. Piensa que los derechos sobre objetos fabricados con metales extranjeros se deben rebajar de modo que en ninguna época pasen de 10 por ciento. La fabricación de carruajes se halla hoy protegida con 20 por ciento; propone reducirlo á 10. También propone reducir á la mitad los derechos sobre bellos y jabón. En seguida enumera una clase de derechos que se trata de abolir completamente. (Se hallaban incluidos en un documento.) Propone abolir el derecho que pagan los cueros curados, y juntamente disminuir los de botas y zapatos. Las botas extranjeras que pagan hoy 28 ch. pagarán en adelante 14 ch; y los zapatos extranjeros bajarán de 14 ch. á 7 ch. Las esterillas de paja se rebajarán de 7 ch. 6 pen. por libra á 5 ch., y el derecho sobre sombreros de paja de 8 ch. á 5 ch. por libra. En cuanto á licores espirituosos extranjeros, el derecho que es hoy 22 ch. 10 pen. por galon, se reducirá á 15 ch. Pasa en seguida al azúcar, producto del trabajo libre. Propone rebajar 3 ch. 6 pen. de la suma actual de derechos diferenciales. Las semillas extranjeras no deberían en adelante pagar más de 5 ch. por quintal inglés. El maíz y ciertos granos se admitirán con un derecho nominal. Pasa ahora á hablar de los derechos que afectan al alimento humano, y confiesa su persuasión de que su plan no será aprobado ni por los partidarios de la libertad de comercio, ni por los del sistema protector.

Propone rebajar el derecho sobre manteca extranjera, de 20 chelines que hoy paga, á 10 por quintal; el queso, de 10 á 5; el lupulo, de 4 libras 10 chelines, á 2 libras 6 chelines. Piensa abolir completamente todo derecho sobre tocino, vaca (salada ó fresca) puerco, patatas, y toda clase de legumbres; toda clase de animales extranjeros deberán en adelante admitirse libres de derechos. No propone una revocación inmediata de las leyes de cereales, pero sí que queden completamente abolidas en el término

de tres años. Entretanto propone que toda clase de granos y harinas, producto de las colonias británicas, se admitan con un derecho nominal. Anuncia en seguida la escala de derechos que se propone establecer sobre trigo extranjeros, durante el período que media entre la adopción de la ley y el 1.º de febrero de 1849. Cuando el precio del trigo en Inglaterra sea menos de 48 chelines, un derecho de 10 ch.; cuando pase de 48 y no llegue á 49 ch., un derecho de 9; pasando de 49 y no llegando á 50 ch., 8 de derechos; pasando de 50 y no llegando á 51 ch., 7 de derechos, y así proporcionalmente, hasta que llegando el precio á 53 ch. queda con un derecho permanente de 4 chelines. Para compensar al interés agrícola por estas reducciones, propone consolidar las actuales juntas de caminos, y modificar las contribuciones que no considera justas, y que pagan los distritos rurales. Además propone estimular los adelantos de la agricultura, por medio de préstamos hechos por el gobierno á los arrendatarios de terrenos vinculados.

Pasa luego á examinar la cuestión de las cargas pecuniarias que oprimen á la propiedad territorial. Siendo algunos de estos impuestos locales, no podían alterarse sin perjudicar á los mismos intereses que se desea proteger. Hay, sin embargo, algunos impuestos que se deberían quitar á la propiedad territorial. Propone que los gastos de demandas y procedimientos legales, pagados hoy por los impuestos locales, se carguen en adelante al fondo consolidado. Dice que convendría que el gobierno pagase la mitad de los socorros médicos y una parte de lo que cuestan las casas de asilo de pobres. (Aplausos.) Termina aludiendo á otros países en cuanto á relaciones mercantiles. Confiesa que el gobierno no ha recibido seguridades de reciprocidad, pero niega que se pueda probar nada que no sea favorable á la política en cuyo favor aboga, por la experiencia del sistema restrictivo, en donde quiera que se haya aplicado. Nápoles, Noruega, Suecia, Austria y Hannover, han hecho ya grandes adelantos en los principios de la libertad mercantil. Las proposiciones que somete á la cámara, cree que las reclama energicamente el interés público, y además considera que serian altamente útiles á la gran masa del pueblo, si danar en nada á los intereses de la república.

En efecto, respondió el príncipe, asiendo á las últimas palabras de la joven. Diez V. bien, si hubiese recibido la carta debía haber volado á calmar la ansiedad de su hija; pero como no la ha recibido... — ¡Oh, qué desgracia! ¿Se ha perdido la carta, ó no estaba ya en su casa? — ¡Eso último es lo cierto: su papá de V., alarmado por la ausencia de su querida hija, había salido en busca suya; pero Doña Idefonsa le siguió los pasos, y estoy seguro que á estas horas debe haberlo encontrado.

— ¡Pero ha vuelto aquí Doña Idefonsa? ¿Cómo ha sido no entrar á verme? — ¡Calla Doña Idefonsa no ha puesto aquí los pies. — ¡Pues entonces ¿cómo ha llegado V. á saber esas últimas noticias? — ¡Muy fácilmente, V. que yo me acordaba de V. — ¡Cómo? — ¡Vamos á ver. ¿Cómo le parece á V. que pueda saberlas? le dijo el príncipe, embrollado otra vez á pesar suyo, y procurando que la joven le indicase el camino, para salir del nuevo atolladero.

— ¡Dios mío! exclamó esta, casi con alborozo, ¿será posible que haya venido alguno de mis hermanos? ¿Está tal vez en casa? — ¡Oh! No sabe V. que ansia tanto de volver á ver á cualquiera de mi familia! Le abrazaría con el mismo ardor que si no le hubiese visto en muchos años.

— No, no se entregue V. por ahora á vanas esperanzas, repuso el joven, que había ya inventado una respuesta satisfactoria para María. No es ninguna persona de su familia la que ha venido, porque... todos están ocupados, y... quien ha vuelto es mi criado, quien mandé á su casa de V. porque estaba impaciente por la tardanza del padre.

— ¡De veras? — ¡Eso es quien me lo ha dicho todo. — ¡Y quien le abrió la puerta? ¿Era mi hermana? La pobre estaría llorando? ¿Que lo ha dicho mi madre? ¿Había vuelto mi hermano Antonio? ¿Estaban allí los otros? ¿Qué le preguntaron? ¿Que le dijeron? Estoy segura de que le mandaron entrar y que todos mis hermanos le habrán rodeado, le habrán hecho mil preguntas.

de diciembre es un retroceso á aquellos decretos. La nueva organización no tiene nada que sea contrario á la carta y á las leyes que ha producido, es la conversión hacia una legislación bien entendida, hacia la legislación imperial, á las que los decretos de 1815 habían atentado.

Continúa la sesión.

INTERIOR.

TERUEL 31 de enero.

ROBOS.—UN NIÑO MUERTO.

En la mañana del día 28 del actual fueron asaltados entre los términos de Belmonte, Cretas y Aréps, Pascual Ovegero, Miguel Ovegero, María Carbonell, Francisca Carbonell, Teresa Gimenez, Juana Obegero y José Carbonell, comerciantes y vecinos de Ulldecona, Tortosa y Horta, por cinco hombres armados y desconocidos que les robaron la cantidad de 18.800 reales vs.

Apesar de las medidas tomadas por los alcaldes de Beceite, Cretas y Lleida, no pudo darse alcance á los citados ladrones.

En el mismo día fué encontrado en el cementerio de Alcañiz un niño recién nacido, cubierto de sangre y abierta la cabeza, de cuyo crimen tiene noticia el juzgado.

COEVA 16 de enero.

ELANTROPIA DE UN FUNCIONARIO.

Nos escriben de Malpica que el capitán de fragata don Genaro Solís, segundo comandante de marina de esta provincia, ha logrado salvar el cargamento de una fragata mercante de 500 toneladas, nombrada *Henrieta Wilhelmina*, naufragada en aquellas costas, y cuya navecilla se ignora y se presume sea prusiana. Nos hacen un elogio de la actividad y decisión del señor Solís en este hecho, pues sin contar con recursos de ninguna especie ha tenido que pagar de su bolsillo á los trabajadores, y no se verá reembolsado hasta que se venda el cargamento, que es de tablones de pino del Norte. Nos complacemos en que se haga público un hecho que honra al señor Solís, y al cuerpo á que pertenece, y esperamos que el señor ministro del ramo sabrá apreciarlo en su justo valor.

ZARAGOZA 31 de enero.

SUPRESION INOCENTE.

Parece que este señor alcalde ha suprimido por su propia autoridad el adjetivo *constitucional*, que debiera llevar según el gobierno que nos rige, pues que en diferentes bandos y providencias que se han publicado desde que desempaña el cargo, tan solo se lee en el encabezamiento, ó preámbulo *Alcalde de Zaragoza*, lo que no deja de causar un disgusto grande en la población, principalmente porque se le tolera por la autoridad superior.

Me han asegurado, sin que pueda garantizar la exactitud del hecho, que el mismo alcalde ha dado orden para que ni en la secretaría, ni por el pregonero público se use del adjetivo que tanto le incomoda, y que haciéndole cargo por ello algunos concejales, había respondido, que él ni había sido, ni sería constitucionista, y así que persistía en su tena.

Es de advertir que el señor Nogueas ha trabajado mucho por pertenecer al ayuntamiento, y por ser elegido alcalde, sabiendo como sabía que lo debía ser con arreglo á una ley constitucional.

CUENCA 31 de enero.

RELACIONES DE RIQUEZA.—TOPEZA DEL INTERESENTE.

Después de vencer este ayuntamiento no pocas dificultades para lograr de los vecinos las relaciones de su riqueza, se halla por fin la junta pericial ocupada en hacer la evaluación prevenida en la instrucción del país, de diciembre último, por los individuos que la componen no cesan de quejarse del impropio trabajo que aquella operación exige y de la inconsideración de un gobierno que sobre el poco tiempo que les concede para una operación tan prolija como complicada, ni les ausilia con escribanos, por lo menos á un á un los libros los gastos de papel y demás que cualquiera conoce ser absolutamente necesarios; es decir que ha creado una oficina sin costarle un cuarecer ni remunerar de modo alguno el trabajo de estos nuevos empleados. No deja esto á los rentistas les un contraste bien extraño al ver que los rentistas les conceden su tanto por ciento para los gastos de recaudación, impresiones y otros por este orden. Mas no hay que cansarnos, el pobre vecino que vive con su eventual trabajo bien lo está pagando.

No hace muchos días que este señor intendente ha multado á un ayuntamiento, incluído su secretario, en 100 rs. por cada individuo, suponiendo que no le había hecho la propuesta para elegir los que por su parte debían componer la junta pericial, y bien mirado el negocio, resulta que el tal ayuntamiento no existe donde el señor intendente creía, pues como compuesto de nueve vecinos, se halla agregado este caserío al pueblo más inmediato, y solo cuenta en él con arreglo á la ley un alcalde pedáneo. Los multados no han podido menos de reclamar contra un error tan craso, pero no sabemos como saldrán.

JAEEN 31 de enero.

UN COCHE DESBOCADO.—REPLICA AL SR. LAMONEDA.

Ayer se vió espuesto á una catástrofe el digno comandante general de esta provincia, por haberse despedido las mulas del coche, en que tres hijos, el mayor de seis años de edad, se dirigía á una preciosa casa de campo que tiene á media legua de esta población. Afortunadamente ningunas resultas de importancia tuvo el suceso, reduciéndose todo á una pequeña

¿Qué tal?— Señor, aquel caballero había marchado, el cetera, el cetera... y Doña Idefonsa... pues el cetera... — ¡Y no ha preguntado por la familia? — ¡Si señor, me han dicho que no tenía novedad que... el cetera, el cetera... — ¡Y mi madre? — ¡Y Antonio? — ¡Y Antonio y mi madre de V. ¿no son de la familia? — ¡Es claro. — ¡La familia no estaba sin novedad? — ¡Certo.

— ¡Luego Antonio y su madre de V. no tienen novedad. — ¡Este sigilismo no tenía réplica, no tenía vicio ninguno, no pecaba contra las reglas de la lógica: la *mayor* era indudable: acerca de la *menor* no había contestada posible; y la *consecuencia* se deducía naturalmente de las *premisas*. ¿De qué nació, sin embargo, que se dejase cierto vacío, cierta duda é inseguridad en el ánimo de la joven?

Nace de que hay una lógica del corazón que juzga por reglas muy diversas de las que convienen al entendimiento; ó por mejor decir, nace de que las *convenciones* del corazón no están sujetas á reglas ni á lógica, sin dejar de ser por eso mas seguras, mas profundas y mas arraigadas.

— ¡María no replicó; no podía replicar, pero quedó silenciosa, melancólica y distraída. — ¡Y cosa singular! María, replicando, hubiera preci-

pitado al príncipe en nuevas mentiras, en nuevos embrollos, y María, callando y poniéndose triste, le atajaba en ese camino y le hacía arrepentir de haberlo emprendido.

— ¡Por qué está V. triste, Susana? repuso el príncipe dulcemente. ¿No se considera V. segura en esta casa? — ¡Desconfía V. de mí? — ¡Oh! No, se apresuró á contestar María; confieso francamente que su lenguaje de V. me ha parecido tan prudente, tan comedido... Después del tiempo en que nos conocimos ha vuelto V. á mostrarse á mis ojos por una acción generosa, me ha salvado de una ruina inevitable, y le soy deudora de mi reputación, de mi honor, de mi vida y de la vida de mis padres. Yo no dudo que para conseguir este triunfo ha debido V. hacer grandes esfuerzos, grandes sacrificios, porque el enemigo de mi tranquilidad y ventura debe ser fuerte, enérgico y poderoso. Pues bien, yo he notado con placer que lejos de querer aprovecharse de estas ventajas, V. que tanto amor me manifestaba en Alemania, ha tenido la delicadeza de no recordar siquiera aquellos tiempos, ni dirigirme una sola palabra de amor, que en la situación en que me veo, una ofensa imperdonable me hubiera parecido. Lejos de eso, calmar la ansiedad de mi familia ha sido lo primero que V. ha hecho, escribir á mi padre, que bendiciera su nombre como el de la Providencia... ¡Ah! todos estos favores, todas estas

misión sin consecuencias precedentes. La carrete pasó por puntos en que parece imposible no hubiese volcado; y si no la hubieran detenido unos trabajadores del campo, que estaban cerca, sin duda alguna hubiese llegado á despensarse y los niños no se habrían salvado. Este acontecimiento ha entristecido á las muchas personas que estiman al comandante general por sus buenas cualidades, aunque al mismo tiempo se consuela de que no haya pasado la desgracia á mas que á la ligera incomodidad instantánea.

Esta provincia debe estar muy agradecida á la honra que le ha dispensado el Sr. de Lamonedá en el discurso que pronunció en las Cortes, y en que dijo, que era una de las cosas que mas oprimían habían hecho á sistema tributario. Si se hubiese limitado á decir que era la que mas motivos tenía para esta conducta, es tanta la verdad en su lugar; pero afirmar que ha hecho oposición, la mas difícil quizá de todo el reino, la mas sumisa á las autoridades y la mas obediente en todos sentidos, es una especie que no ha llegado á nuestro noticia hasta ahora, y que está en contradicción con lo que tenemos sobre el particular. Mientras el Sr. Lamonedá, fue intendente cubrió con puntualidad es ciertas asignaciones, y algunas hasta con aumento esto no hubiera sucedido si prestase los pueblos; y sin embargo se le atribuye oposición por quien á ello debe el encontrarse en la altura que ocupa. Mejor e abstenernos de las reflexiones que se citan á vista de una comportamiento semejante, ya que pudiéramos estendernos en términos poco losongeros; mas vale callar.

PONTEVEDRA 29 de enero.

DESIGUALDAD EN EL REPARTO DE CONTRIBUCIONES.

El semestre de la contribución de inmuebles se cobró en esta provincia; pero los unos no han pagado casi nada; los otros pagaron un 60 por 100; los otros un 100 por 100 y otros tal vez habrán guardado dinero; otros de pagar: muchas quejas se han dirigido á este intendente por los agraviados; hoy 29 de enero aun están impunes gestos robos, estos escándalos, este colmo de la desmoralización en que por desgracia nos encontramos. En la provincia de la Coruña, aquel intendente, mandó ó insinuó que no pasaran los repartos del 11 p. 100, y así se recaudó el semestre; en las otras dos provincias de este reino también parece que hubo orden, pero en esta ninguno, y aun esta impune lo indicado, con tales empleados, no es fácil que el gobierno tenga crédito.

SEÑORES DE MOLINA.

De esta ciudad escriben á la *Pasada*: Respecto de la exhumación del cadáver de doña Blanca, última señora de Molina, es cierto que la comisión de monumentos históricos y artísticos ha tratado de la exhumación; pero todavía no puede designarse punto fijo en su sepulcro, ni si es primoroso y elegante, como aseguraron algunos. Solo se sabe que debe estar sepultada aquella princesa en el convento de San Francisco de esta ciudad, bien que si se ha de realizar su exhumación, no faltará persona versada en la historia de este antiguo señorío, que con datos y pruebas manifiestará exactamente el sitio donde deban hallarse sus restos mortales, y aun los de algunos otros personajes de aquella ilustre estirpe y familia.

COCHES-CORREOS.

Al *Eco* escriben de la Mancha, que con el paso de los coches-correos, las sillas particulares no pueden conformarse á sufrir retardos; pues empleados los tiros en el servicio público, los particulares tienen que aguardar á que el ganado vuelva y tome un pienso.

TEATRO NUEVO DE BARCELONA.

Parece que con extraordinaria actividad en la construcción de este monumento, que hará honor á la cuita capital del principado. El maestro Obiols está recorriendo varios países para estudiar los adelantos musicales. La incineración se está construyendo en Bélgica, y cuesta 12000 duros.

EXPLOSION DE GAS.

El depósito de gas para el alumbrado del café de Oriente (en Barcelona, en la Rambla) reventó por un descuido, é hirió á un mozo, estropeó algunos muebles, y conmovió el edificio.

LIMPIA DEL PUERTO DE BARCELONA.

Parece que ya ha llegado al muelle de esta ciudad, el molador por el vapor guardacostas *Príncipe*, otro construido de uno de los astilleros de aquella provincia, el primero que se ha construido en Cataluña, destinado á sacar los gangues del puerto, cuando se principia la limpia. También llegó una goleta alga, construida en la costa, destinada para llevar el alga á los buques de guerra, en el departamento de Cádiz.

APREHENSION DE MALHECHORES.

Escríben de Lugo que ha sido capturada la gaviella que comió el robo y malos tratamientos en la persona del presidente don José Carrero de Belmonte, y según parte recibido por el Geté político, lo ha sido también el cabecilla, quien se tenía hubiese escapado á Portugal.

MIGUELETES.—Escriben de Tolosa lo siguiente.

A pesar de lo ocurrido en Vizcaya y Alava, subsiste todavía en Guipuzcoa el cuerpo de migueletes, y no parece que la conservación de esta fuerza es muy conveniente al país. Toda ella se compone de jóvenes robustos, de buenas costumbres y de relaciones en los pueblos; persiguen sin descanso á los vagos y malhechores, y donde quiera dan muestras de su celo por el servicio. Disolver este cuerpo en una provincia fronteriza, y no habiendo sino un número harto reducido de guardias civiles, sería muy perjudicial. No creo que el gobierno intente tal cosa, á lo menos por ahora, ni es de persuadirse que haya el pensamiento de convertir á los migueletes en guardias civiles; esto último no podía verificarse en ningún evento; porque los guipuzcoanos aborrecen por lo general la disciplina militar.

ASESINATO.

Estos días ha sido asesinado en el pueblo de Flix, distante unas cuarenta horas de Tortosa, el que era corregidor decano el pasado año 45, á la vista de su familia, en una de sus propiedades en la que se encontraba con motivo de la recolección de aceituna, por un facinoroso apodado el Cosoñe, que con otro compañero suyo hace una infinidad de tiempo que están divagando por

pitado al príncipe en nuevas mentiras, en nuevos embrollos, y María, callando y poniéndose triste, le atajaba en ese camino y le hacía arrepentir de haberlo emprendido.

— ¡Por qué está V. triste, Susana? repuso el príncipe dulcemente. ¿No se considera V. segura en esta casa? — ¡Desconfía V. de mí? — ¡Oh! No, se apresuró á contestar María; confieso francamente que su lenguaje de V. me ha parecido tan prudente, tan comedido... Después del tiempo en que nos conocimos ha vuelto V. á mostrarse á mis ojos por una acción generosa, me ha salvado de una ruina inevitable, y le soy deudora de mi reputación, de mi honor, de mi vida y de la vida de mis padres. Yo no dudo que para conseguir este triunfo ha debido V. hacer grandes esfuerzos, grandes sacrificios, porque el enemigo de mi tranquilidad y ventura debe ser fuerte, enérgico y poderoso. Pues bien, yo he notado con placer que lejos de querer aprovecharse de estas ventajas, V. que tanto amor me manifestaba en Alemania, ha tenido la delicadeza de no recordar siquiera aquellos tiempos, ni dirigirme una sola palabra de amor, que en la situación en que me veo, una ofensa imperdonable me hubiera parecido. Lejos de eso, calmar la ansiedad de mi familia ha sido lo primero que V. ha hecho, escribir á mi padre, que bendiciera su nombre como el de la Providencia... ¡Ah! todos estos favores, todas estas

pitado al príncipe en nuevas mentiras, en nuevos embrollos, y María, callando y poniéndose triste, le atajaba en ese camino y le hacía arrepentir de haberlo emprendido.

— ¡Por qué está V. triste, Susana? repuso el príncipe dulcemente. ¿No se considera V. segura en esta casa? — ¡Desconfía V. de mí? — ¡Oh! No, se apresuró á contestar María; confieso francamente que su lenguaje de V. me ha parecido tan prudente, tan comedido... Después del tiempo en que nos conocimos ha vuelto V. á mostrarse á mis ojos por una acción generosa, me ha salvado de una ruina inevitable, y le soy deudora de mi reputación, de mi honor, de mi vida y de la vida de mis padres. Yo no dudo que para conseguir este triunfo ha debido V. hacer grandes esfuerzos, grandes sacrificios, porque el enemigo de mi tranquilidad y ventura debe ser fuerte, enérgico y poderoso. Pues bien, yo he notado con placer que lejos de querer aprovecharse de estas ventajas, V. que tanto amor me manifestaba en Alemania, ha tenido la delicadeza de no recordar siquiera aquellos tiempos, ni dirigirme una sola palabra de amor, que en la situación en que me veo, una ofensa imperdonable me hubiera parecido. Lejos de eso, calmar la ansiedad de mi familia ha sido lo primero que V. ha hecho, escribir á mi padre, que bendiciera su nombre como el de la Providencia... ¡Ah! todos estos favores, todas estas

pitado al príncipe en nuevas mentiras, en nuevos embrollos, y María, callando y poniéndose triste, le atajaba en ese camino y le hacía arrepentir de haberlo emprendido.

— ¡Por qué está V. triste, Susana? repuso el príncipe dulcemente. ¿No se considera V. segura en esta casa? — ¡Desconfía V. de mí? — ¡Oh! No, se apresuró á contestar María; confieso francamente que su lenguaje de V. me ha parecido tan prudente, tan comedido... Después del tiempo en que nos conocimos ha vuelto V. á mostrarse á mis ojos por una acción generosa, me ha salvado de una ruina inevitable, y le soy deudora de mi reputación, de mi honor, de mi vida y de la vida de mis padres. Yo no dudo que para conseguir este triunfo ha debido V. hacer grandes esfuerzos, grandes sacrificios, porque el enemigo de mi tranquilidad y ventura debe ser fuerte, enérgico y poderoso. Pues bien, yo he notado con placer que lejos de querer aprovecharse de estas ventajas, V. que tanto amor me manifestaba en Alemania, ha tenido la delicadeza de no recordar siquiera aquellos tiempos, ni dirigirme una sola palabra de amor, que en la situación en que me veo, una ofensa imperdonable me hubiera parecido. Lejos de eso, calmar la ansiedad de mi familia ha sido lo primero que V. ha hecho, escribir á mi padre, que bendiciera su nombre como el de la Providencia... ¡Ah! todos estos favores, todas estas

pitado al príncipe en nuevas mentiras, en nuevos embrollos, y María, callando y poniéndose triste, le atajaba en ese camino y le hacía arrepentir de haberlo emprendido.

FOLLETIN.

EL ANTE-CRISTO.

NOVELA ORIGINAL.

SEGUNDA PARTE.

EL OTRO.

Confusa estaba la joven sin saber á que atribuir la brusca retirada de su libertador, y ya comenzaba á temer el encontrarse sola en aquella habitación, cuando le vio entrar con sereno y apacible semblante.

— ¡Susana! permitame V., señorita, que continúe dándole este nombre al que mis labios y mi corazón están habituados; Susana, repitió Guillermo que ha pensado V. acerca de mis últimas palabras?

— ¡He pensado, respondió María, que mi permanencia en esta casa se va prolongando demasiado; que mi padre ha debido venir á verme si hubiese recibido la carta.

— ¡No, no se entregue V. por ahora á vanas esperanzas, repuso el joven, que había ya inventado una respuesta satisfactoria para María. No es ninguna persona de su familia la

que el término, en el que ha puesto el terror; muy bien podrían preguntar los habitantes de aquella comarca...

Movimiento de tropas. El último día de enero entró en Valladolid el regimiento de Cerona...

Desgracia. En Villavieja pueblo que tiene la honra de ser la patria del Sr. Pidal, ha habido fuego en una casa y tres ella se quemaron tres...

Bibliotecas. Se han reunido en Sevilla hasta 3,500 volúmenes, procedentes de conventos suprimidos...

Deserciones. Dicen de Molina á la Posdata: que se han producido deserciones de los quintos de Cataluña en su traslación á Alcalá de Henares...

Porque en la Constitución de Cádiz se reconocía el principio de la soberanía nacional, y se podía en práctica, por esta razón creó yo que ha sido recibida en España con más entusiasmo que ninguna otra Constitución.

CORTES. CONGRESO.

Presidencia del señor Castro y Orozco. Sesión del día 2 de febrero de 1846.

Se abre la sesión. Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior. El Sr. SARTORIUS el reglamento prohibe que consten en el acta los votos conformes con el de la minoría...

ORDEN DEL DIA. DISCUSION SOBRE EL PROYECTO DE LEY ELECTORAL. (Por la circunstancia de estar siendo de comedia en nuestra tribuna el orador, no nos ha sido posible tomar el acta de la discusión.)

El Sr. FERNANDEZ NEGRETTE. Aunque el proyecto que se va á discutir no está enteramente conforme con mis ideas, debo confesar que está á la altura de las necesidades del día y por esta razón felicito á tanto el gobierno como á la comisión encargada de dar su dictamen sobre este proyecto de ley. Voy á exponer con alguna detención mis ideas relativamente al proyecto, contando con la benevolencia que en otras ocasiones me ha dispensado el Congreso...

Muchas son las ventajas que este proyecto tiene sobre la ley actual. Sin los hombres que han hecho un estudio detenido sobre esta materia, consultando además la historia de su propio país, no podrían estar conformes con las bases en que descansa este proyecto. No quiero entretener la atención del Congreso en rebatir esos argumentos que tantas veces se han repetido, y que la sana razón ha analizado convenientemente...

Yo deseo, señores, que el choque de las opiniones de calor y vida al entusiasmo que hoy está verdaderamente alterado. Yo deseo que el país comience á alimentarse con la esperanza de que sus intereses serán atendidos por el gobierno, y de que sus quejas no serán ni fugitivas de los partidos. El mejor medio de realizar estos deseos, es fijar hábilmente el sistema de que una verdadera representación traiga á este sitio á los órganos de los intereses de la nación.

Entre las alteraciones capitales que ha venido hacer el nuevo proyecto, es el de exigir una renta á los diputados sobre quienes recaiga la elección de los pueblos. La renta en bienes raíces daría la necesaria independencia á los electores, y así como podríamos lograr una verdadera representación nacional. Yo, señores, en esta materia desconfío mucho, y no sé cómo me fijo en las personas que yo examino sobre las cosas, procurando hallar el medio más oportuno de destruir esta desconfianza. Yo confío muy bien en que el país puede causar mi sistema, y no obstante, señores, yo me atrevo á probar que está conforme con los principios del dogma, y entre nosotros con nuestra historia, con nuestros costumbres y hasta con nuestras necesidades.

El principio fundamental de los gobiernos representativos es el principio más ó menos expreso de la soberanía del pueblo; aquella ley que descubre las necesidades del país para remediarlas, aquella que mejora la más penúltima. Siendo esto así, el Congreso debe tener la inmensa importancia del proyecto que se discute, y la necesidad de discutirle con entera libertad.

He dicho que el principio de los gobiernos constitucionales es el principio más ó menos expreso de la soberanía del pueblo. Se ha dicho, y con razón, que todos tienen derecho á intervenir en los negocios públicos; pero como no es posible que todos intervengan en la elección de un elector para cada 20 ó para cada 30,000 haya un electo que cada 20. Pero esta doctrina favorecedora se produjo que era absurda. Nada diré de la Francia que me dijo que el pueblo lo era todo, que el pueblo era omnipotente; pero sí diré que después de 40 años de experiencia, después de 15 años de guerra, y con un rey ciudadano, después de todo vino á sancionar la máxima política de que el rey reina y no gobierna, que el rey consulta.

La ley de la revolución hubiera sido, consecuentemente diciendo que todos podían gozar de igual derecho, pero no sucedió así, y los hombres de juicio encañonados al pueblo soberano: hé aquí la aberración. En España se proclamó en 1812 la soberanía del pueblo, y aquella soberanía fue llevada en la práctica á las juntas de parroquia.

La constitución del año 12 es el código más lógico e inconsecuente de todos los que se han hecho en España. Pero pasó á tratarse la cuestión principal, la ley electoral, señores, en ninguna parte está más respetada que en el santuario de los derechos políticos, y partiendo de tal principio hará una observación. Se reputa indispensable en los gobiernos representativos la soberanía del pueblo, y es preciso en consecuencia saber si se entiende esa soberanía como yo la entiendo, ó si por el contrario es como la comprenden los partidarios de la flamante omnipotencia parlamentaria. (Risas) Presentaré un símil que no puede rebatirse. Según los principios de derecho po-

lítico es indispensable en toda sociedad un poder omnímodo; este poder es el de muchos, ó el de uno; si es el de uno solo podéis esperar la usurpación de Cromwell ó el látigo de Luis XIV. Si es de muchos, mirad el gobierno de la isla de Santo Domingo en contraposición con el poder absoluto de San Petersburgo. Todas las demás combinaciones que se hacen pertenecen á la clase de gobiernos representativos, á eso que vosotros llamáis monárquicos-constitucionales, y que pueden llamarse más bien repúblicas cororas.

Que esperéis, que creéis de esa nación francesa, de ese gobierno que habéis tomado por dechado? Ahí no encontraréis más que principios desnaturalizados, y un pueblo que no es libre. Y no creáis que ese gobierno fundado sobre cimientos tan débiles, podrá prolongar por mucho tiempo su existencia. El día en que un destino desgraciado llevara el infortunio á una familia, privando de la vida á un rey decrepito y hábil, ¿qué creéis que sería de esa nación? Caería bajo la férula de un tribuno ó bajo la espada de un guerrero usurpador.

El Sr. ORENSE (apoyado su asiento): Eso es positivo. Movimiento en diferentes sentidos.

El Sr. NEGRETTE (continuando): En la Constitución de Cádiz, la soberanía nacional era una verdad. Vino después la Constitución de 1837: no hablo del estatuto; porque el estatuto no era nada. (Risas prolongadas. Interrupción) vino la Constitución de 1837, y entonces ya se exigió que para ejercer el derecho electoral fuera necesario pagar 200 reales de contribución. Esto era ya un contra principio. Se dice que el pueblo es soberano, y sin embargo no se concede el derecho electoral más que á los que pagan 200 reales de contribución directa. Esto, señores, es un atentado contra el mismo principio que se proclama. Yo bien sé que se me dirá que la administración de los intereses de la sociedad, exige que los que hayan de ejercer esta administración contribuyan con un interés al sostenimiento de esa administración, y por esto se priva del derecho electoral al que no paga una cuota determinada.

Pero, señores, ¿el padre de familia no tiene interés en la conservación y en el buen gobierno de esa misma sociedad? ¿no tiene interés en la prosperidad de ese país de cuyo pueblo forma parte, cuya historia en su historia; de esa patria que tanto amamos hasta los mismos salvajes, de esa nación cuya independencia defiende enviando sus hijos á las fronteras, cuya tranquilidad contribuye á sostener á costa de su sangre y de sus sudores? ¿Cómo no han de amar á la patria esos desgraciados proletarios que sostienen nuestra industria, que sostienen todas las cargas, que son el núcleo de la nación? ¿no son ellos la nación misma? ¿No es esa clase la que sujeta, la que se afana para levantar esa nueva raza de imbéciles tiranos, que solo son terribles porque aquellos son honrados? (Sensación. Murmullos de asentimiento.) Y sin embargo, á esos desgraciados proletarios se los aleja, y no se les permite que vengán á tener ni la más pequeña parte en el arca santa de la moderna alianza social.

Señores, aquí solo se trata de ver quién ha de estar comprendido en el ejercicio de ese principio de la soberanía nacional que se proclama. Antes era necesario pagar una cuota de 200 rs. de contribución para gozar del ejercicio del derecho electoral; ahora venis vosotros y exigis la suma de 400 por otra ley que se haga el año que viene, se exigirá 1000, luego se exigirá 5000 y antes de un lustro estará encerrado el principio de la soberanía nacional en un bárbaro consejo de diez. Si admitis el principio de la soberanía en la voluntad de los mas que en los conductos solo á los que pagan 400, ¿cómo no podréis admitir el principio de la soberanía en la voluntad de todos los que pagan 400? ¿cómo no podréis admitir el principio de la soberanía en la voluntad de todos los que pagan 400? ¿cómo no podréis admitir el principio de la soberanía en la voluntad de todos los que pagan 400?

Señores, cuando una comuna no es bastante fuerte para concentrar todas las voluntades, entonces hacen las diferencias y las heresias. Así se encuentra hoy nuestra comuna política. Buscad la uniformidad de la opinión; examinad los dogmas de vuestro dogma, y no hallaréis conformidad en ninguno. Tomad la prensa periódica y el estorbo de ella; no hallaréis conformidad en los sistemas que desean. Hoy, señores, después de las teorías que han proclamado los publicistas y los ideólogos, los pueblos están ya en el estado de la desconfianza, y los filósofos no pueden conocer, y están estrechándose por el porvenir de las naciones y del mundo; porque las naciones y el mundo están en un período cuyo progreso es el retroceso. Ved á la Inglaterra, ved á esos Estados Unidos de América que se alzan; ved las naciones espuestas á ser presa del primero que se atreva á pasar el Rubicón.

Una parte del pueblo que no necesita de las revelatas para medrar, hoy ahora de las revoluciones. Es pues llegado el momento oportuno de hacer una ley electoral conforme con las instituciones; pues bien, sobre estos hechos consumados quiero que se funde la ley, porque yo á costa de las relaciones no quiero ni la verdad misma. Según estos hechos consumados, la soberanía reside en el rey y en las Cortes. Pues bien, las influencias del rey y de las Cortes deben predominar en la ley electoral; las autoridades representan al rey; y las juntas, corporaciones y ayuntamientos á las Cortes, y el influjo de unas y otras debe sentirse en la ley electoral.

Algunos dicen que hay entusiasmo; que hay calor para las nuevas instituciones; pero este calor no es natural. Los diputados que residen en las provincias pueden dar fe y testimonio de la indiferencia de los pueblos para con el derecho electoral es una carga porque les priva de sus ejercicios y ocupaciones; y es un compromiso, porque en vane las elecciones; los candidatos rivales les exigen al mismo tiempo su voto y no sabían á cuál de ellos favorecer, y forzadamente tenían que indisponerse con alguno; y es tan natural esto y tan común en España, que sucede esto hasta con las elecciones municipales y yo sé de muchos pueblos en que han tenido que llevar á los electores como presos, para formar los ayuntamientos; pues si para formar los ayuntamientos que tienen á su cargo los intereses locales, aquellos de que no pueden prescindir, aquellos que les interesan tan de cerca, hay esta servidumbre y repugnancia ¿qué será para las elecciones de diputados cuyos trabajos no pueden comprender que les sean útiles? (Risas continuadas.) (El Sr. Orense paró por lo alto.)

Debe buscarse un medio de salvar las instituciones amenazadas de muerte y los pueblos no quieren votar, y si votan no es el voto de su conciencia, de consideración ó de indiferencia, sino el voto de una elección mentada. ¿Qué medio puede haber para evitar este conflicto? El medio según vuestro sistema es imposible, porque vuestros leyes tienen que autorizar el uso de la fuerza, y la usurpación, y el monopolio y la usurpación no pueden durar en una nación pandorosa. El medio sin embargo, es sencillo. (Señal de atención.) El medio consiste en que de hoy en mas el ejercicio de la ley electoral sea un deber, y no un derecho, este sistema es sencillo, y arraiga definitivamente el gobierno representativo en España.

Hay ciertos favores que jamás se pagan sino depositando en las personas que los dispensan todo el caudal de que podemos disponer libremente. Hermana, ¿pero nada más? Nada mas, Federico, de ahí en adelante el corazón no es libre. Ahí y por que ha renovado V. en el mio una herida que tal vez estaba cerrada? Basta! No, Susana, ya es imposible contenerme; es imposible ocultar mas tiempo el amor que me devora. Basta, Federico, basta! Me marché si V. prosigue usando de ese lenguaje. ¡Callaré! puesto que V. lo manda, guardaré silencio, pero mi silencio será la mayor prueba de mi amor. Me ha prometido V. explicarme el modo con que me ha libertado del poder de mi enemigo, dijo María pronunciando desviar la conversación quiere V. tener la bondad de cumplir ahora su palabra? Las insignias confesiones de María, su adorable sencillez y la elegancia que depositaba en el principio, eran otras ya en las palabras que sin saberlo circundaba de los tesoros de su honra. Tenia Guillermo un corazón pervertido, pero no era trágico, y bajo el cielo de libertad que conservabanse íntegros en el fondo de su alma restos de la antigua nobleza y generosidad.

Si María, conociendo desde un principio la verdad, le hubiese tratado con el rigor que merecía; probablemente su resistencia hubiera exasperado los deseos del príncipe, y su conducta severa y dura, los espantos injuriosos, sus gritos y amenazas darían á la audacia del joven un colorido de justicia ó de venganza bastante poderosos para cerrarle las puertas del arrepentimiento. Pero María, llamándole amor y hermano, acogióse á su generoso amparo, nada tenía que temer, era invencible. Venia dispuesto el príncipe á mentir; á forjar aventuras novelescas, sobre los medios ingeniosos de que se había valido para la fabulosa hazaña cuya gloria tan inmerecidamente le atribuía; pero después de escuchar á María, después de oír sus revelaciones, que movieron el verdadero amor que se arrojaba en el fondo de su pecho, era posible que continuase en el mismo tono? Para esto se necesitaba una perversidad, una refinada hipocresía de la que aun no era capaz el príncipe Guillermo.

Internado, sin embargo, en un camino tortuoso, ¿podía volverse atrás? No tenía mas que un medio de hacerlo: confesarse todo, revelar la verdad y resaltar la joven á casa de sus padres. Medios son estos nobles y dignos, pero que no se adoptan con facilidad por el hombre, y menos por el hombre enamorado. Destruir en un momento las ilusiones que se

Pocos momentos bastaron para demostrar al Congreso la conveniencia y la justicia de este sistema constitucional. Los que se oponían no solo no se apartaron de la representación política, y esta aparece en la cuota con que cada uno contribuye; así, por ejemplo, si el que paga cien reales debe tener un voto, el que paga doscientos, como que tenía más influencia, debía gozar de dos, el que pagase trescientos de tres, y así sucesivamente, y los ciudadanos que no llegasen á pagar de por sí los cien reales de contribución podían reunirse de cuatro en cuatro, y llegar á tener un voto y no quedaria ninguno sin tener influencia. Este medio es sencillo, y llegaría á reducir á la práctica la soberanía del pueblo, de la cual no podéis prescindir.

Este sistema, señores, es el que yo he establecido en las repúblicas de la América Griega, y de donde he tomado este medio de hacer respetar por mas de doce siglos á la reina del Adriático, á la república de Venecia, este es el de Pisa, este es el de todas aquellas que han tenido algun valor y alguna consistencia. Yo quiero que los ayuntamientos, las universidades, los consulados, los cabildos eclesiásticos, cilian individuos que representen sus intereses. Cuando se trata de negocios importantes, de las grandes cuestiones administrativas no arguye capacidad solo el que paga 400 reales. Por otra parte, cuando un particular quiere su voto, lo hace por afectos personales, no sucede así cuando lo da un ayuntamiento; el elector aislado, y no en un derecho gravoso, si el electo no cumple sus compromisos, no satisface sus exigencias, mientras que los ayuntamientos existen siempre para demandarle cuenta de su conducta. Además, señores, está históricamente prohibido que la elección personal sea una elección de intereses. Ampliése este sistema á todas las corporaciones, y ya veis cuánto ventaja llega al sistema del gobierno. Hombre, yo de la monarquía templada, como individuo de este Congreso, sostengo esa idea, si me pudiesen oír los habitantes de una isla de la Polinesia que aspiraran á constituirse; ¿buscan un rey que gobierne en la tierra, y un Dios que presida en el cielo. (Risas en diversos sentidos. Muchos señores diputados abandonan los bancos, y salen queda casi desierto.)

El Sr. CAROL MOLINO: Toda la parte del discurso del Sr. Fernandez Negrette, en que ha hablado de la soberanía popular se halla contestada en la segunda página de la Constitución presente. Supone S. S. que su sistema es el que ha preponderado en lo antiguo y en lo moderno, y está canonicado en la legislación española; y fundado en este rechazo la influencia individual y busca la influencia corporativa. Yo confieso que no hallo esta teoría en la legislación de España. Antes del siglo XII solo el brazo eclesiástico componia los congresos ó concilios; hasta después del siglo XII no tuvo representación el estado general por medio de procuradores, y con tal desigualdad, que hubo cortes en que las ciudades de Burgos y Salamanca tuvieron ocho ó diez diputados, y otras en que solo tenían uno. Un reino como el de Castilla no tuvo intervención migrante en las cortes de Castilla hasta el siglo XIII.

Señores, el motivo por el que se dice que existe hoy ha existido en mucho mayor grado en los tiempos antiguos. Pues qué desconocemos las juntas convocadas de las antiguas Cortes de Castilla, por las cuales hubieron de quedarse pendiente á don Enrique IV que el rey, la reina, el príncipe y otros señores, no previniese á las ciudades y villas que mandaran por procuradores á determinadas personas? ¿Nos olvidamos de que el rey se hizo cargo de la justa demanda de los pueblos y que les ofreció no hacer indicaciones de ninguna especie y que tampoco las harían los demás señores?

Creo el Sr. Negrete que la apatía dejará abandonadas las urnas, pero no anda en esto muy acertado, porque lejos de disminuirse la concurrencia en los colegios electorales desde 1837, se ha aumentado en una progresión asombrosa, y este ha sido el motivo por el que en vez de doscientos reales de contribución, sea el de cuatrocientos los que pague cada elector. Como no se ha dedicado S. S. á examinar más que el sufragio electoral, y no ha descendido á los demás porneros que abraza el proyecto, la comisión se abstiene de proferir otras cuestiones.

El Sr. POLO: Señores! á pesar de que para sustituir á una ley electoral basada sobre los principios más falsos, calculada solo para el fraude, la falsificación y la intriga, solamente buena para dar pábulo á las influencias revolucionarias en los momentos de trastornos, y á las influencias ministeriales en tiempos tranquilos, á pesar, repito, que para sustituir esta ley, el gobierno ha presentado otra, fundada sobre sanos principios, sobre principios justos que dificultan el fraude e impiden las falsificaciones y los amagos; á pesar de que es un gran paso dado en la consolidación del gobierno representativo, nosotros fatigáramos un agrado deber si, la dejará pasar sin examen, y si la votásemos sin esforzarnos todo lo posible para llevarla á la perfección.

Señores, muy sensible es que al hacer una ley electoral tengamos que votar una ley francesa; y cuenta que no me lamenta de este defecto por odio á una nación que aprecio, pero no puedo menos de lamentarme al ver á un reino que ha sido señor de la mitad de la Europa, y del nuevo mundo, venir ahora á tomar de países estranos sus costumbres, y hasta sus leyes. Al discutirse esta ley me esforzaré en descartarla de los defectos que encuentro en ella, que podrán no serlo para la Francia, pero que indudablemente lo son para la España.

Señores, es preciso que abandonemos el sistema de electores de cuota fija, si queremos, aquí diputados conservadores, y que admitamos solo á los mayores contribuyentes. Ahora que no tratamos de hacer una revolución es preciso que oremos de esta manera, y que no arrastramos á las clases proletarias, del estubo y del trabajo. Horremos de la ley los electores de privilegio; borremos á los electores de cuota fija, y á los elegibles por el pago de una cuota de contribución; fijemos una renta capaz de ser conveniente y justa para todas las provincias y para todos los distritos, y que entran á votar los mayores contribuyentes de todas las clases, y sean elegibles tambien los mayores contribuyentes que paguen una cuota igual al último de los elegibles.

Señores, la elección por distritos, después de haberse presentado en la anterior legislatura, tiene en su favor el partido moderado y á la opinión pública; tiene en su favor las legítimas influencias, y las dificultades que opone á las intrigas del gobierno y á los fraudes y manejos electorales. Tiene contra sí el mucho influjo que dá á las ambiciones pequeñas y al ser un sistema nuevo entre nosotros y por lo mismo difícil de plantear, tiene tambien contra sí las grandes dificultades de la reforma económica y política y la posición que ocupan los partidos. Yo no creo necesario desenvolver estas observaciones, pero sí diré, que mi deseo es, que sea legítima y grande la influencia del gobierno, lo cual creo siempre necesario. Yo, que rechazo influencias mezquinas, quiero que el gobierno distinga y conozca los principios de las provincias y de los pueblos, y que organice y dirija las elecciones, pero no sin antes haber correspondido el estadista electoral á los resultados de los trabajos y de los deberes, pero solo el que puede hacer que la elección por distritos de los resultados de los trabajos y deberes de los electores, pero no sin antes haber correspondido el estadista electoral á los resultados de los trabajos y deberes de los electores, pero no sin antes haber correspondido el estadista electoral á los resultados de los trabajos y deberes de los electores.

El Sr. RODENAS: Señores, hasta ahora solo se ha impugnado el dictamen de la comisión de una manera bastante ambigua por los señores que lo han efectuado. El señor Negrette elevándose al derecho público constitucional, ha señalado principios que han tenido la desgracia de estar en contradicción con los que la comisión ha observado, al adoptar el proyecto del gobierno, principios muy diversos de las ideas que yo tengo sobre la materia. Yo el Sr. Carrol Molino, he referido sus razones y no tengo yo necesidad de volverlo á efectuar.

El Sr. POLO, en su discurso, ha hecho cargo de las bases que señala la comisión, y ha tratado de imponerlas, pero tanto el señor Carrol Molino, como el Sr. Negrette, han deducido la consecuencia de que las necesidades de la época reclaman imperiosamente la reforma de la ley electoral. Yo señores, diré que para mí existe una necesidad mucho más imperiosa, necesidad que surge de un artículo de la ley fundamental de la monarquía, necesidad que tiempo por tiempo cumplir con lo que en este se previene. Se dice en él que los diputados para serlo tienen que gozar cierta renta, ó pagar cierta cuota de contribución directa; pues bien, en el proyecto presentado á la deliberación de las Cortes, se satisface esta necesidad en el Sr. Carrol Molino, y en lo presente y en lo pasado, para que la elección sea la verdadera manifestación de la voluntad de los ciudadanos.

Yo señores, si he adoptado las bases que establece la comisión en cuanto á la manera de ejercer la elección, en el concepto del Sr. Polo, de que el electo es un estado liberal; yo creo, señores, que en esta parte el gobierno y la comisión han procedido del mejor modo posible, y que no puede hacerse el cargo que S. S. les dirige. El primer inconveniente que el Sr. Polo encuentra en esta ley, es que se halla tomada de la ley francesa. Yo no puedo convenir en este con S. S. lo principal á que se debía atender al formar una ley de esta clase, es el dar garantías á los electores; y no latentes estos, tanto por la cuota que pagan, como por las circunstancias de capacidad que deben reunir. Así, señores, si la ley llena estas condiciones, como yo creo que las llena la actual; y me parece que sea fundado el argumento de S. S. de que el electo es un estado liberal; yo creo, señores, que en esta parte el gobierno y la comisión han procedido del mejor modo posible, y que no puede hacerse el cargo que S. S. les dirige.

El Sr. COIRA: Señores, sin entrar en pormenores sobre la elección por distritos, es preferible á la elección por provincias, yo me comparo desde luego de algunos defectos que encuentro en el proyecto de ley que en otros mayores. Así mientras que la estadística no se perfecciona, es preferible el sistema de cuota fija, porque con él no se puede perjudicar demasiado á los electores de una provincia, ni favorecer tampoco demasiado á los de otra. Por último, el Sr. Polo no se ha manifestado inclinado á la elección por distritos, fundándose en razones de poder político y económico del país, no hallaría los motivos que he manifestado para no aceptar la elección por distritos. Por todas estas razones, creo que el Congreso debe aprobar en todas sus partes el proyecto de ley que he presentado al gobierno, y que la comisión ha admitido como obra suya.

El Sr. COIRA: Señores, sin entrar en pormenores sobre la elección por distritos, es preferible á la elección por provincias, yo me comparo desde luego de algunos defectos que encuentro en el proyecto de ley que en otros mayores. Así mientras que la estadística no se perfecciona, es preferible el sistema de cuota fija, porque con él no se puede perjudicar demasiado á los electores de una provincia, ni favorecer tampoco demasiado á los de otra. Por último, el Sr. Polo no se ha manifestado inclinado á la elección por distritos, fundándose en razones de poder político y económico del país, no hallaría los motivos que he manifestado para no aceptar la elección por distritos. Por todas estas razones, creo que el Congreso debe aprobar en todas sus partes el proyecto de ley que he presentado al gobierno, y que la comisión ha admitido como obra suya.

emblessa el corazón de una mujer querida, arrancan de allí la imagen hermosa que de nosotros ha llegado á formar, para sustituirle en aquel mismo sitio, como una imagen odiosa y repugnante, son esfuerzos gigantes que nunca puede hacer el hombre por sí solo, si no se apoya en los brazos de la conformidad religiosa. El príncipe no se atrevió á proseguir mintiendo, y dijo á la hermosa joven con triste acatado enamorado: —Pará que quiere V. que le recuerde escenas desagradables? ¿hablémos de una materia, que según V. me ha dicho, puede emblesarla. —De qué? —De que? —Hablémos del otro. —Del otro? —Del otro se ha olvidado V. de la confesión involuntaria que se le ha escapado de sus labios? —Ah! respondió María suspirando profundamente, del otro poco tengo que hablar; su historia está contada en dos palabras. —Las avdo, repuso el príncipe sonriendo amargamente. —Si V. le ha conocido, tal vez, no voy á decirle nada. —Feliz! —Ay! —Ay! lo creo. —María pronunció estas palabras con voz profundamente conmovida, y poco después prorumpió en un llanto copioso. —Destruir en un momento las ilusiones que se

tribuyentes que paguen una cuota igual al último de los elegibles. Señores, la elección por distritos, después de haberse presentado en la anterior legislatura, tiene en su favor el partido moderado y á la opinión pública; tiene en su favor las legítimas influencias, y las dificultades que opone á las intrigas del gobierno y á los fraudes y manejos electorales. Tiene contra sí el mucho influjo que dá á las ambiciones pequeñas y al ser un sistema nuevo entre nosotros y por lo mismo difícil de plantear, tiene tambien contra sí las grandes dificultades de la reforma económica y política y la posición que ocupan los partidos. Yo no creo necesario desenvolver estas observaciones, pero sí diré, que mi deseo es, que sea legítima y grande la influencia del gobierno, lo cual creo siempre necesario. Yo, que rechazo influencias mezquinas, quiero que el gobierno distinga y conozca los principios de las provincias y de los pueblos, y que organice y dirija las elecciones, pero no sin antes haber correspondido el estadista electoral á los resultados de los trabajos y deberes de los electores, pero solo el que puede hacer que la elección por distritos de los resultados de los trabajos y deberes de los electores, pero no sin antes haber correspondido el estadista electoral á los resultados de los trabajos y deberes de los electores.

El Sr. RODENAS: Señores, hasta ahora solo se ha impugnado el dictamen de la comisión de una manera bastante ambigua por los señores que lo han efectuado. El señor Negrette elevándose al derecho público constitucional, ha señalado principios que han tenido la desgracia de estar en contradicción con los que la comisión ha observado, al adoptar el proyecto del gobierno, principios muy diversos de las ideas que yo tengo sobre la materia. Yo el Sr. Carrol Molino, he referido sus razones y no tengo yo necesidad de volverlo á efectuar.

El Sr. POLO, en su discurso, ha hecho cargo de las bases que señala la comisión, y ha tratado de imponerlas, pero tanto el señor Carrol Molino, como el Sr. Negrette, han deducido la consecuencia de que las necesidades de la época reclaman imperiosamente la reforma de la ley electoral. Yo señores, diré que para mí existe una necesidad mucho más imperiosa, necesidad que surge de un artículo de la ley fundamental de la monarquía, necesidad que tiempo por tiempo cumplir con lo que en este se previene. Se dice en él que los diputados para serlo tienen que gozar cierta renta, ó pagar cierta cuota de contribución directa; pues bien, en el proyecto presentado á la deliberación de las Cortes, se satisface esta necesidad en el Sr. Carrol Molino, y en lo presente y en lo pasado, para que la elección sea la verdadera manifestación de la voluntad de los ciudadanos.

Yo señores, si he adoptado las bases que establece la comisión en cuanto á la manera de ejercer la elección, en el concepto del Sr. Polo, de que el electo es un estado liberal; yo creo, señores, que en esta parte el gobierno y la comisión han procedido del mejor modo posible, y que no puede hacerse el cargo que S. S. les dirige. El primer inconveniente que el Sr. Polo encuentra en esta ley, es que se halla tomada de la ley francesa. Yo no puedo convenir en este con S. S. lo principal á que se debía atender al formar una ley de esta clase, es el dar garantías á los electores; y no latentes estos, tanto por la cuota que pagan, como por las circunstancias de capacidad que deben reunir. Así, señores, si la ley llena estas condiciones, como yo creo que las llena la actual; y me parece que sea fundado el argumento de S. S. de que el electo es un estado liberal; yo creo, señores, que en esta parte el gobierno y la comisión han procedido del mejor modo posible, y que no puede hacerse el cargo que S. S. les dirige.

El Sr. COIRA: Señores, sin entrar en pormenores sobre la elección por distritos, es preferible á la elección por provincias, yo me comparo desde luego de algunos defectos que encuentro en el proyecto de ley que en otros mayores. Así mientras que la estadística no se perfecciona, es preferible el sistema de cuota fija, porque con él no se puede perjudicar demasiado á los electores de una provincia, ni favorecer tampoco demasiado á los de otra. Por último, el Sr. Polo no se ha manifestado inclinado á la elección por distritos, fundándose en razones de poder político y económico del país, no hallaría los motivos que he manifestado para no aceptar la elección por distritos. Por todas estas razones, creo que el Congreso debe aprobar en todas sus partes el proyecto de ley que he presentado al gobierno, y que la comisión ha admitido como obra suya.

El Sr. COIRA: Señores, sin entrar en pormenores sobre la elección por distritos, es preferible á la elección por provincias, yo me comparo desde luego de algunos defectos que encuentro en el proyecto de ley que en otros mayores. Así mientras que la estadística no se perfecciona, es preferible el sistema de cuota fija, porque con él no se puede perjudicar demasiado á los electores de una provincia, ni favorecer tampoco demasiado á los de otra. Por último, el Sr. Polo no se ha manifestado inclinado á la elección por distritos, fundándose en razones de poder político y económico del país, no hallaría los motivos que he manifestado para no aceptar la elección por distritos. Por todas estas razones, creo que el Congreso debe aprobar en todas sus partes el proyecto de ley que he presentado al gobierno, y que la comisión ha admitido como obra suya.

Otra cuestión de importancia es la de las incompatibilidades; algunos querían que no vinieran empleados; otros creían necesaria su presencia en la cámara al decidirse cuestiones de gobierno. Es imposible desconocer que en un país como España donde la administración de justicia y la administración civil exigen muchos empleados, ha de haber forzadamente en el Congreso muchos empleados. No sucede así en Inglaterra donde el régimen municipal es preponderante. En Francia, cuya administración es centralizadora, sus diversos públicos lo menos un tercio de la cámara de diputados; y esto lo autoriza la costumbre. Allí todo diputado empleado se considera independiente del gobierno, y nunca se da el caso de que un ministro sea en un diputado. Yo creo que en esta ley, si no se vota contra un proyecto presentado por el ministro, á cuya dependencia pertenece.

La doctrina en materia de incompatibilidades se reduce á que no pueden ser diputados los empleados de las provincias, porque sus destinos son necesarios ó no lo son; si son necesarios, fuerza es servirlos; si no lo son, deben suspenderse. No sucede eso con los empleados que residen en Madrid, pues sin dejar de servir sus empleos pueden asistir á las sesiones. Otra mejora de la ley, es la facultad de apelar del fallo de los consejos provinciales á las audiencias; más para que esa garantía sea verdadera, falta declarar la inamovilidad de los jueces.

Concluyo pues rogando al Congreso se sirva pasar á la discusión por artículos, y anunciando que presentaré una enmienda al que habla de incompatibilidades. El Sr. MARIAN DE LA ROSA: El gobierno no pensaba tomar la palabra en esta discusión, porque había visto desde luego la buena acogida que merecía el proyecto de ley electoral, tan conforme á las doctrinas que todos sustentamos. En su sistema entra el presentarse una ley electoral que fuese como la cúpula del edificio constitucional. En esto no hace más que cumplir lo que ofreció diez años hace á la nación española. Este era además un deber sagrado; porque yo creo que así los particulares como los partidos, deben mantener las doctrinas que en un principio han defendido. Así como poco á poco se va ganando terreno; y así sucede que lo que entonces produjo graves sucesos políticos, pasa hoy como una opinión reconocida.

El Sr. Negrette ha hablado de la revolución de Julio con poca exactitud. Si V. se acuerda de que S. S. no ha hecho justicia á los hombres que en Francia han puesto al torrente desbordado de la democracia, haciendo un gran beneficio, no solo á su país, sino á la Europa entera. Si S. S. ha tratado de inconsecuencias. Qué poco debe conocer el Sr. Negrette las circunstancias en que la Francia se encontraba. ¿Qué quería S. S. que hubiesen hecho? Con-

to sombrío, y el corazón traspasado de celos. —Si! lo veo, es feliz, porque hace derramar esas preciosas lágrimas... Y dónde, dónde está ese hombre afortunado, que no acude á enjugarse los ojos con su blanda mano? ¿Dónde está ese hombre, mientras los demás le roban su tesoro? —Muy lejos de ahí. —¡Lejos! ¡Oh! esclamó el joven, si es tan desdichado que deja tanta joya de tanta valía espuesta á la codicia de los demás, ¿bien merecido... —Señor, esclamó la joven sollozando, no agravié V. su memoria... ese hombre ha muerto. —¡Ha muerto! ¡Cielos! ¿de veras ha muerto el infeliz? repuso el príncipe con un tono lastimero que contrastaba con el alborozo que le hacia traicion en su semblante. —¡Oh! se desvanecían como el humo los obstáculos para conquistar su amor, prosiguió diciéndose á sí mismo el joven enamorado; mengua sería abandonar la empresa. Susana ha de ser mía, y ha de serlo, no por violencia, sino por el impulso de mi corazón. Esto es mas noble, es mas digno, y sobre todo, esto es mas difícil y arriesgado.

Y volviéndose á María, la suplicó le permitiese un momento dejarla sola, con el pretexto de salir á informarse de su familia; y salió de aquella habitación con un pensamiento fijo en la cabeza, pero sin saber cómo llevarla á cabo.

emblessa el corazón de una mujer querida, arrancan de allí la imagen hermosa que de nosotros ha llegado á formar, para sustituirle en aquel mismo sitio, como una imagen odiosa y repugnante, son esfuerzos gigantes que nunca puede hacer el hombre por sí solo, si no se apoya en los brazos de la conformidad religiosa. El príncipe no se atrevió á proseguir mintiendo, y dijo á la hermosa joven con triste acatado enamorado: —Pará que quiere V. que le recuerde escenas desagradables? ¿hablémos de una materia, que según V. me ha dicho, puede emblesarla. —De qué? —De que? —Hablémos del otro. —Del otro? —Del otro se ha olvidado V. de la confesión involuntaria que se le ha escapado de sus labios? —Ah! respondió María suspirando profundamente, del otro poco tengo que hablar; su historia está contada en dos palabras. —Las avdo, repuso el príncipe sonriendo amargamente. —Si V. le ha conocido, tal vez, no voy á decirle nada. —Feliz! —Ay! —Ay! lo creo. —María pronunció estas palabras con voz profundamente conmovida, y poco después prorumpió en un llanto copioso. —Destruir en un momento las ilusiones que se

emblessa el corazón de una mujer querida, arrancan de allí la imagen hermosa que de nosotros ha llegado á formar, para sustituirle en aquel mismo sitio, como una imagen odiosa y repugnante, son esfuerzos gigantes que nunca puede hacer el hombre por sí solo, si no se apoya en los brazos de la conformidad religiosa. El príncipe no se atrevió á proseguir mintiendo, y dijo á la hermosa joven con triste acatado enamorado: —Pará que quiere V. que le recuerde escenas desagradables? ¿hablémos de una materia, que según V. me ha dicho, puede emblesarla. —De qué? —De que? —Hablémos del otro. —Del otro? —Del otro se ha olvidado V. de la confesión involuntaria que se le ha escapado de sus labios? —Ah! respondió María suspirando profundamente, del otro poco tengo que hablar; su historia está contada en dos palabras. —Las avdo, repuso el príncipe sonriendo amargamente. —Si V. le ha conocido, tal vez, no voy á decirle nada. —Feliz! —Ay! —Ay! lo creo. —María pronunció estas palabras con voz profundamente conmovida, y poco después prorumpió en un llanto copioso. —Destruir en un momento las ilusiones que se

emblessa el corazón de una mujer querida, arrancan de allí la imagen hermosa que de nosotros ha llegado á formar, para sustituirle en aquel mismo sitio, como una imagen odiosa y repugnante, son esfuerzos gigantes que nunca puede hacer el hombre por sí solo, si no se apoya en los brazos de la conformidad religiosa. El príncipe no se atrevió á proseguir mintiendo, y dijo á la hermosa joven con triste acatado enamorado: —Pará que quiere V. que le recuerde escenas desagradables? ¿hablémos de una materia, que según V. me ha dicho, puede emblesarla. —De qué? —De que? —Hablémos del otro. —Del otro? —Del otro se ha olvidado V. de la confesión involuntaria que se le ha escapado de sus labios? —Ah! respondió María suspirando profundamente, del otro poco tengo que hablar; su historia está contada en dos palabras. —Las avdo, repuso el príncipe sonriendo amargamente. —Si V. le ha conocido, tal vez, no voy á decirle nada. —Feliz! —Ay! —Ay! lo creo. —María pronunció estas palabras con voz profundamente conmovida, y poco después prorumpió en un llanto copioso. —Destruir en un momento las ilusiones que se

mer lugar me parece oportuno someterlo la cuestión de si es llegado el tiempo de proceder á la reforma de la ley electoral. Señores, desde el momento en que se pone á discusión la ley electoral queda por decirlo así desautorizada la asamblea que se ocupa en su reforma porque siempre se trata de conseguir en ella algun vicio que se ha estado cometiendo; y porque es costumbre no interrumpida ni alterada en ningún párrafo de la disolución de aquella asamblea inmensamente que ha votado la nueva forma en que debe quedar la ley; y por la importancia de la materia que se trata y por esta circunstancia que acabo de indicar, así como tambien por otras consideraciones que pudiera enumerar, no puede nunca pecarse de exceso en el detenimiento y circunspección con que se proceda al discutir esta materia.

Esta importancia debe cuando se considera la necesidad en que nos encontramos de resolver el problema relativo á la mayor ó menor influencia de que debe gozar la monarquía; esa institución secular, que ha sido el núcleo de la sociedad que conserva la sociedad moderna, que en España durante la dominación goda, solo hermanada con el fuero teocrático, que después de destruido este fuero feudalismo por las clases medias, ha podido hermanarse tambien con la existencia y con el influjo de estas mismas clases medias. Es necesario, señores, vencer el problema pendiente entre el mayor ó menor influjo de estas clases, y el mayor ó menor que debe gozar la monarquía.

La ley electoral, producto de la Constitución de 1837, adoptada en su formación de todos los vicios que se necesitan adolecer en la época en que se formó, pero sin embargo, las Cortes constituyentes señalaron una cuota de contribución de 200 rs. para todos los demás casos procuraron siempre buscar un modo de conceder el derecho electoral, la propiedad como base. Y no pudieron adoptar finalmente la cuota de contribución, porque cada provincia tenía un sistema tributario diferente de las otras, y era imposible adoptar una base fija para todas, porque no la había.

No quiero recordar los avisos que se comen tan pronto como por otro sistema electoral las diputaciones provinciales solían haber sus juntas electorales y haber y discutir á su arbitrio y en fin, recordando la voluntad comunitaria de las juntas electorales, no pueden olvidar que venían en que el resultado que el Sr. Polo ofreció, que el Sr. Polo ofreció,

El Sr. Negrete, por su parte, ha contestado a las clases proletarias una intervención en esos actos. Las clases proletarias son esenciales para trabajar, para elegir representantes no sólo en el primer momento de la Francia, sino también en el momento de la elección universal. Pero, si las clases proletarias no se ocupan de sus propios asuntos, ¿cómo se ocuparán de los asuntos de la nación? El Sr. Negrete, por su parte, ha contestado a las clases proletarias una intervención en esos actos. Las clases proletarias son esenciales para trabajar, para elegir representantes no sólo en el primer momento de la Francia, sino también en el momento de la elección universal. Pero, si las clases proletarias no se ocupan de sus propios asuntos, ¿cómo se ocuparán de los asuntos de la nación?

### EL ESPAÑOL.

MADRID: JUEVES 5 DE FEBRERO.

Palida, fría y poco interesante, ha estado la sesión que hoy nos toca examinar. Se han hecho entre nosotros tantos ensayos de leyes electorales, se han engañado tan ameno las esperanzas de la nación que cada vez que se trata en las cámaras de este asunto, el público lo mira como los síntomas de malestar que aitan a un enfermo, y aparta la vista de un espectáculo tan poco agradable.

Tomó la palabra el señor NEGRETE, y confesamos que tardamos mucho en concebir la verdadera tendencia de sus opiniones. Desde el republicanismo más absoluto hasta el derecho divino, S. S. no hizo recorrer todos los escalones de las ideas de gobierno y solamente en la última frase que salió de su boca, pudimos descubrir la verdadera opinión que propendía.

Emplegando una fraseología que quizás podría calificarse de demasiado elaborada hizo una exposición del sistema representativo, para probar en cierto modo que en España no se hallaba representada la verdadera opinión del país. Los medios que propuso para convertir en realidad esta representación, tienen a lo menos el mérito de la originalidad. No confiamos, sin embargo, demasiado en un método de nuestro sistema constitucional, que termina diciendo, que si una tribu salvaje le pidiese consejos para organizarse, se ceñiría a decirle que obedeciese a un rey en la tierra, como acata a un Dios en el cielo.

El Sr. CARRAMOLINO, como de la comisión, respondió al Sr. NEGRETE, y se engolfó de tal modo en la historia antigua de España, que dejó la cuestión en el mismo punto en que la había encontrado.

Siguieron en el uso de la palabra los Sres. POLO, RODENAS y COIRA; pero el Congreso se dignó prestarles una atención tan escasa; fue tal la desprez que aquejó a los bancos mientras que hablaban S. S., que no creemos desagradar al público imitando a la Cámara, y limitándonos a indicar los nombres de estos señores por el orden de discusión.

El Sr. VAHAMONDE apoyó enérgica, y sobre todo muy estensamente, el proyecto de ley. S. S. atacó muy especialmente a los que reprobaban la ley como copia de la francesa; y en verdad que tenemos ya tantas que se hallan en el mismo caso, que apenas merece esta circunstancia que nos ocupemos de ella. S. S. quemó de paso algunos granos de incienso en las aras del sistema tributario, y pasó a impugnar la teoría dema-

gógica que no quiere admitir empleados en el Congreso, respondiendo al señor NEGRETE, probando la necesidad de ocuparse antes de todo de la ley sobre el sistema electoral, y defendiendo afortunadamente la política que en 1830 contuvo y enfrenó a la revolución francesa. S. S. no pudo menos de manifestar sus sentimientos, paternales, defendiendo al Estado, contra el brusco ataque del señor NEGRETE, que lo calificó de abortivo, y prometió defender la elección por distritos, como la más conveniente, cuando fuese atacada.

El Congreso decidió que se pasara a la discusión por artículos, y leida una enmienda en que se propone que el tipo electoral fijado por el gobierno, de 12,000 rs. de renta, 1,000 de contribución, se lleve a 20,000 en el primer caso y 2,000 en el segundo, se levantó una sesión que tenía sumamente cansados a los miembros de la cámara.

Ayer a la salida del Congreso se habló de nuevo de crisis, pero no creemos que estos rumores tengan otro origen que la falsa posición en que se cree se encuentran los ministros, después de los sucesos de la anterior semana.

Ayer recibimos por extraordinario, según indicamos en otro lugar, un ligero extracto de la exposición del nuevo plan económico presentado por el Sr. ROBERTO PERI, en la cámara de los comunes.

Escusaremos entrar en reflexiones sobre tan importante documento, que hoy esperamos recibir íntegro, y trasladar a nuestras columnas. Después que el público se halla en posesión de un documento destinado a hacer época en los anales parlamentarios, expresaremos nuestra opinión sobre los principios en que descansa la obra colosal del ministro inglés.

Veinte años hace que la Inglaterra entró bajo la influencia del célebre Huskinson, en la fecunda carrera de la reforma mercantil, y en tan corto período ha llegado al último término de las teorías que el continente no se atreve todavía a ensayar.

La obra de Sir ROBERTO PERI, es tanto más digna de meditación y de estudio, cuanto que constituye una completa variación de todas las condiciones económicas de la sociedad inglesa, y alcanza a todas las clases y a todos los intereses del país.

Cuando las reformas se emprenden en esa escala, y se llevan a cabo con la profundidad de miras y el espíritu de equidad que se anuncia en el plan del ministro inglés, las mayores dificultades se allanan, y allí, donde se esperaban sacrificios y trastornos, se recojen prosperidades y nuevos elementos de poder.

En todos los países civilizados de la tierra donde se conoce cosa parecida a cuerpos representativos deliberantes, la entrada del edificio donde se celebran las sesiones, es franca, además de para los diputados y senadores, para las personas distinguidas que han pertenecido a estos cuerpos en épocas anteriores. En la biblioteca, y en los bureaux (secciones) de la cámara de Francia, se halla a todas horas a los antiguos diputados, y en la sala de conferencias penetran, no solo estos, sino todas las personas que van a buscar a los diputados, y a quienes estos introducen en el salón, y otro tanto sucede en Inglaterra, en Bélgica y en Holanda.

En España, aunque la disposición del local que ha servido hasta ahora para la reunión del Congreso, no ha permitido las divisiones y arreglos que hubieran hecho fácil disponer mesas de recepción para las personas cuya presencia en el edificio se explica por motivos legítimos y laudables; el buen sentido y la cortesía, y los deberes y consideraciones que unos a otros se deben los que han tenido el honor de ser enviados por los pueblos para representar sus derechos en los consejos de la nación, han motivado que desde el establecimiento del régimen constitucional, la sala de conferencias del Congreso haya estado siempre abierta a los ex-diputados que, por relaciones de amistad, o por asuntos, o por mera curiosidad, han tenido la costumbre de concurrir a ella. Esta práctica ha sido tan constante y tan respetada, que recordamos que, no obstante la intolerancia de la época y lo encontrados que se hallaban los ánimos, en tiempo de las Cortes constituyentes, tenían entrada, en el salón de conferencias, no solo los ex-diputados que se habían sentado en los bancos legislativos, sino también los que habían sido electos sin llegar a tomar posesión.

En uso de este derecho creado por la costumbre, y que descansa en precedentes tan respetables como conformes a lo que se observa en los países cultos, algunos ex-diputados a varias legislaturas, frecuentan como es natural, la tribuna que les está reservada, y en los intervalos de descanso, antes de comenzar, o al concluir la sesión, entran en la sala de conferencias y alternan con sus amigos y con los que fueron sus compañeros durante años.

Pocos creían que esta sencilla y apacible costumbre, haya excitado el mal humor de algunos ministros rabiosos, de algunos familiares intolerantes y mal avenidos con cuanto hace sombra a la improvisada importancia que han debido, mas a las circunstancias que a sus propios merecimientos.

Ello es, si nuestras noticias no son inexactas, que estos señores han estado molestando de algunos días a esta parte la urbanidad del señor PRESIDENTE del Congreso para que se hiciera el ejecutor de sus exigencias y diera el golpe de estado de privar de entrada en la sala de conferencias a los ex-diputados. Pero el señor PRESIDENTE, cuyo tino carácter e imparcialidad son conocidos, que además cuando por primera vez tuvo el

honor de venir a representar a sus conciudadanos en las Cortes, encontró establecida la costumbre de dar franca acogida y hospitalidad a los ex-diputados, no podía pretender a hacer el instrumento de una pequeña tan agena a la dignidad del Congreso, como el elevamiento de S. S. El Sr. CARRAMOLINO, no contempereó a estas exigencias, y los reclamamos, llevados mas allá todavía su insistencia, parece que provocaron la intervención en el asunto de la comisión de gobierno interior. Esta, compuesta en su mayoría de señores que han sido diputados, durante varias legislaturas, mantuvo la observancia de los precedentes y de la costumbre, desestimando la pretensión de los que querían que el Congreso se singularizase con una exclusión que hubiera sido la primera de este género introducida en el interior de las asambleas políticas de los países civilizados.

### CAMINOS DE HIERRO.

De los productos brutos, de los gastos de conservación y explotación, de los productos líquidos de los ferrocarriles.

Si hemos de tener alguna idea del resultado que han de producir en España los caminos de hierro, considerados como empresas mercantiles, es preciso que, después de haber determinado aproximadamente el precio o coste medio de su establecimiento, nos ocupemos hoy de los productos brutos que rinden estas vías, de los gastos que ocasionan su conservación y explotación, y por último de los productos líquidos que resultan después de deducir, de la primera partida, la segunda.

Para fundar nuestros cálculos comparativos y hacer luego aplicaciones razonables a España, convendrá que nos valgamos de ejemplos recientes, tomados, si es posible, en la mayor parte de las naciones en que se conoce el sistema de comunicaciones, cuyo examen nos hemos propuesto hacer en estos artículos. Nos referiremos, pues, a los resultados que han producido en todo el año de 1844 los ferrocarriles siguientes: en los Estados Unidos los caminos de New-York y Massachusetts y otros que llegan a 393 leguas españolas, en Inglaterra un número considerable de líneas, que ascienden a 514 leguas, en Alemania doce caminos, cuya longitud es de 207 leguas, en Francia todos los de dos vías, que exceptuando los dos de Lille y Valenciennes a la Bélgica, por hallarse en circunstancias excepcionales, comprenden mas de 122 leguas, en Bélgica todas sus líneas, que formaban en aquel año una red de 100 leguas, en Holanda 30 leguas o poco mas a que llegaban sus ferrocarriles, en Italia las cuatro líneas de Liorna a Pisa y a Luca, y de Nápoles a Castellamare y a Caserta, cuya longitud total es poco menos de 18 leguas, y en Rusia, por último, a la línea de San Petersburgo a Póslowsk, que es próximamente de 5 leguas. Caminos todos, acerca de cuyo coste, productos y gastos, nos suministrarán noticias que creemos dignas, los documentos publicados por los gobiernos y compañías de estas naciones, y extractados en su mayor parte en el curioso e interesante libro que acaba de publicar hace poco mas de un mes en Francia Mr. Legoyt, jefe de mesa del ministerio de lo interior. Solo de este modo, es decir, solo valiéndonos de datos exactos, y fundando en ellos nuestros cálculos, pueden ser de alguna utilidad las consideraciones que esponzamos al juicio de nuestros lectores y las consecuencias que de ellas deducásemos.

Los productos brutos, los gastos de conservación y explotación y los productos líquidos de los ferrocarriles dependen principalmente de las tarifas que se establezcan para los transportes y del movimiento de viajeros y mercaderías que haya por ellos, será, pues, conveniente, que antes de pasar adelante digamos algunas palabras acerca de estos dos importantísimos elementos respecto a España.

En los artículos anteriores hemos dado a conocer las tarifas establecidas en los ferrocarriles extranjeros, para fijar hoy las nuestras añadiémos que en los Estados Unidos y en Inglaterra, las tarifas legales son muy elevadas y que aun las señaladas y percibidas por las empresas, que siempre han sido mas bajas; suelen exceder de 4 rs. por viajero y por legua en los asientos principales y de 1 1/2 rs. en los inferiores; que en Holanda el coste de los primeros asientos pasa de 2 3/4 reales y el de los últimos de 1; que en Francia se aproximan mucho a 2 1/2 rs. los superiores y pasan también un real los inferiores; que en Italia sucede una cosa semejante; y por último que solo en Alemania y en Bélgica, en donde los ferrocarriles se han construido por cuenta del Estado, hay asientos mas baratos que un real por viajero y por legua. Ahora bien: atendiendo al atraso en que nos encontramos en comunicaciones interiores y al gran precio que por esta causa tienen en el día en nuestro país los transportes de todas clases, bien se puede suponer que las tarifas de los ferrocarriles, españoles sean, al menos en un principio, algo mas elevadas que las belgas, alemanas, italianas, francesas y holandesas aunque menores que las inglesas y americanas sin dejar por eso de producir un beneficio real al público, porque siempre serán mucho mas baratas que las que hoy se satisfacen en nuestras carreteras, y además porque los transportes se harán con mas comodidad y con notable economía de tiempo. No creemos, pues, que sería excesivo suponer nuestras tarifas, por ahora se entienda y reduciéndolas en el caso en que haya suficiente movimiento, en 3 rs. por viajero y por legua en los asientos de lujo, 2 rs. en los de segunda clase y uno en los inferiores.

El movimiento de viajeros y mercaderías en los ferrocarriles suele ser siempre mayor que en las otras vías de comunicación por las causas que ya en otro lugar hemos enumerado; y de este movimiento depende casi exclusivamente el buen o mal éxito de los caminos de hierro cuando solo se consideran como empresas mercantiles. Aunque hay una gran variedad en el movimiento de viajeros y mercaderías, según los países y las diferentes condiciones en que se encuentran las líneas explotadas, puede decirse que, cuando se hallan en circunstancias ordinarias, el producto de los viajeros es doble del que rinden los géneros, o lo que es lo mismo, que el de estos es la tercera parte del total. En Inglaterra, en cada una de las 514 leguas de que anteriormente hemos hablado, valiendo las mercaderías como viajeros según los productos, se transportaron en 1844, 437.077 viajeros. Es decir, por día, en cada legua, 1,197. En Francia, en el mismo año, Por cada una de las 122 leguas a

que nos referimos también en los artículos anteriores, haciendo la valoración del mismo modo, se condujeron, 630.129 viajeros. Que cada día, son, por legua, 1.875. En Bélgica, a cada una de sus 100 leguas, 447.604. O por día y por legua, 1.226. Y en Holanda en sus 30 leguas a razón en cada una de ellas, 159.016. O por legua y por día, 710.

Para saber, siquiera sea aproximadamente, el movimiento de viajeros y mercaderías que ha de haber por un camino de hierro que se trata de construir, es preciso conocer primero el tráfico que hay en la línea que se ha de abrir y en las contiguas próximas, y tener después los datos necesarios para calcular los transportes que el ferrocarril ha de absorber de ellas y el aumento que ha de sufrir en virtud de la facilidad que la naturaleza de la nueva vía proporciona. Si es difícil y espinoso, encerrado en un gárgufo y careciendo de los datos pertenecientes a cada caso particular, aseguran en términos absolutos la facilidad, o dificultad que ofrece el terreno de la península española para la construcción de los caminos de hierro; fijar el coste medio de su establecimiento, conservación y explotación y averiguar otras cosas semejantes, es mucho mas difícil, es punto menos que imposible en España hablar en general, con acierto se entienda y no aventuradamente, acerca del movimiento de nuestras proyectadas líneas de ferrocarriles. En efecto, nosotros en el día nos hallamos en el caso de poder determinar, sino con una exactitud matemática, con bastante aproximación, al menos para nuestro objeto, el coste medio que han de ocasionar por lo general los caminos de hierro que se establezcan en España, porque tenemos datos suficientes para comparar la topografía de nuestro país con la de otros y porque conocemos con bastante exactitud los gastos que producirán los desmontes y terraplenes, las obras de fábrica, la madera y barridos, carriles de la vía, etc. y por último las locomotoras, carruajes y demás útiles del transporte; resultando de esta comparación y examen, que si bien el coste de cada legua en España, podrá bajar a 3 millones de reales en alguna línea muy particular y subir en otra a 7 u 8, siempre tendremos encerrado este precio entre límites bastante estrechos para poder hablar en general, acertadamente, sobre el coste de los ferrocarriles. Pero no sucede lo mismo respecto al tráfico o movimiento en primer lugar porque, sería un grande error aplicar las mismas observaciones a las líneas que respecto a este tráfico se hallan en circunstancias que no tienen analogía alguna, tales como la de Madrid a Iruya que ha de poner en comunicación con la Europa y la de Figueras a Murcia, cuyo objeto no hemos podido comprender por mas esfuerzos y consideraciones que para ello hemos hecho, y en segundo porque no sabemos, sin hacer un estudio especial, cuantos viajeros y mercaderías se transportan en la actualidad por nuestras carreteras; y sobre todo porque no habiéndonos hecho ensayo alguno, no conociendo la influencia que pueden ejercer en las costumbres de los habitantes de la Península las nuevas vías, no tenemos dato ninguno que merezca fe y que pueda servir de base para calcular en que relación se aumentará este movimiento con el establecimiento de los caminos de hierro.

En los países extranjeros en donde está mas adelantada que entre nosotros la estadística, se recogen por los particulares y sobre todo por los gobiernos, datos de todas especies y no solamente se recogen sino que se publican. En España si alguna vez el gobierno tiene algunas noticias sobre estos objetos, no las publica. Es tal el estado en que nos encontramos en el asunto que nos ocupa, por ejemplo, que al paso que nos atreveríamos a fijar con bastante aproximación y sin riesgo de equivocarnos el número de viajeros, la cantidad de mercaderías que en el próximo mes de febrero se transportaron por los caminos de Manchester a Liverpool, de Bruselas a Amberes, y de París a Orleans, 6 a Rouen; no podríamos decir nada que mereciese fe sobre el movimiento que ha habido durante el mes anterior entre Madrid y Carabanchel. Así, pues, es muy aventurado hablar sin datos especiales acerca del movimiento de nuestros ferrocarriles, porque en esta cuestión no pueden tener aplicación los cálculos aproximados que se fundan en consideraciones de analogía, como por aproximación no se entienda el equivocarse en números que disten millones unos de otros; y mucho mayor error es aun hablar a la vez y en general de todas las líneas y medir las con un mismo rasero sin tener en cuenta las diferentes circunstancias en que unas y otras se encuentran. Por eso hemos combatido nosotros desde nuestro primer artículo esa manía de defender o atacar a todas las empresas de ferrocarriles con generalidades y argumentos vagos que no tienen significación ni por consiguiente fuerza alguna. Es preciso no olvidar que las cuestiones económicas de los caminos de hierro, son cuestiones de números y no de teorías, y principios generales.

A pesar de la imposibilidad en que nos encontramos, escasez de datos como acabamos de esponer, para determinar, no con exactitud, por que esto es de todo punto imposible, ni siquiera aproximadamente, el movimiento probable de nuestros ferrocarriles, podremos reunir, coordinar y comparar entre sí los resultados numéricos que acerca de los productos y gastos nos suministran los documentos que antes hemos mencionado; y hecho esto, nos será ya posible, invirtiendo la cuestión, fijar, aproximándonos bastante, el número de viajeros y la cantidad de mercaderías que por término medio necesitarán los caminos de hierro en España, para que produzcan, mercantilmente hablando, un resultado satisfactorio.

Los ferrocarriles que nos están sirviendo de base para nuestros cálculos en España, y que antes hemos citado, dieron por legua española en 1844, los productos brutos siguientes: Anglo-americanos, 190.494 rs. mil de Ingleses, 1.031.503. Alemanes, 402.754. Franceses, 1.006.591. Belgas, 425.254. Holandeses, 321.553. Italianos, 252.658. Rusos, 798.106.

Si queremos tener idea del producto bruto de cada viajero, observaremos, por ejemplo, haciendo el cálculo para algunos de estos caminos, que en Inglaterra de 100 viajeros 18 toman asientos de primera clase, 46 de segunda y 36 de tercera; que en Francia puede decirse que 15

van en los asientos principales, 30 en los medios y 55 en los inferiores; que en Bélgica 10 sienten en los de precios mas altos, 27 en los medios y 63 en los mas bajos y por último, que en Holanda se reparten en los de mas lujo, 19 en los de 75 rs. en los de mas baratos, de modo, que atendiendo a estos y a las tarifas, resulta que en 1844, cada viajero transportado a una legua, dió los productos brutos siguientes:

En Inglaterra, 2.36 rs.  
En Francia, 1.48  
En Bélgica, 0.96  
En Holanda, 1.38

Ahora bien, suponiendo que, en los ferrocarriles españoles los viajeros se repartan como en Francia, es decir, que 15 vayan en los asientos de 3 rs. por legua, 30 en los de 2 y 55 en los de un real, suponiendo que no puede tacharse de exagerado en ningún otro concepto, resultará que cada 100 viajeros producirán 160 reales, ó lo que es lo mismo, cada viajero dará por legua un producto bruto de 1.60 rs.

Teniendo presente el número de viajeros transportados por los ferrocarriles, pasemos a hablar de los gastos anuales que ocasiona su conservación y explotación. Estos gastos pueden dividirse en dos clases: unos que corresponden a la administración, vigilancia y conservación, etc., y otros producidos por la tracción de viajeros y mercaderías y la conservación del material de transporte. En las líneas convenientemente frecuentadas, estas dos clases de gastos suelen ser próximamente iguales. Según los datos que tenemos a la vista y de que estamos haciendo uso, los caminos de hierro a que nos referimos, ocasionaron por legua en el año de 1844, los gastos de conservación y explotación siguientes:

Anglo-americanos, 90.167 rs.  
Ingleses, 414.853  
Alemanes, 188.377  
Franceses, 508.492  
Belgas, 206.940  
Holandeses, 359.316  
Italianos, 75.964  
Rusos, 370.870

Teniendo presente el número de viajeros transportados, resulta que el gasto ocasionado por la conducción de cada viajero a una legua, fue en los caminos:

Ingleses, 0.93 rs.  
Franceses, 0.74  
Belgas, 0.46  
Holandeses, 0.61

precio bastante elevado el primero por causas particulares debidas al modo de explotación que se sigue en Inglaterra, en donde el número de convoyes que corren diariamente es muy considerable, a pesar de no llenarse todo su asiento, para facilitar las comunicaciones y la comodidad de los viajeros. Vemos, pues, que el gasto que ocasiona cada viajero transportado a una legua, gasto que corresponde a la conservación y explotación del camino, tanto en Inglaterra como en Francia, en Bélgica y en Holanda, a pesar de hallarse estas naciones y sus ferrocarriles en circunstancias muy diferentes, están comprendidos entre límites bastante estrechos para que podamos deducir de ellos, teniendo presente nuestro estado, lo que podrán importar por lo general, los gastos que ocasionará cada viajero en nuestros caminos, suponiendo que haya por ellos un movimiento regular y capaz de sostener la línea. Aunque los gastos de administración en España se pudieran reducir algun tanto, disminuyendo los sueldos de los empleados en ella, respecto de los de otras naciones, como que sería necesario por otra parte verse, cuando menos al comenzar el servicio, de una multitud de maquinistas, conductores y otros agentes extranjeros que exigirían sueldos tal vez mayores que en su país; y además, como la conservación de la maquinaria, atendido nuestro atraso, y el combustible, serian mas caros en nuestros caminos que en los que nos han servido para nuestros cálculos, podemos inferir que el gasto que ocasiona cada viajero, transportado a una legua, será mayor que en Bélgica y Holanda y aun que en Francia, aunque menor que en Inglaterra, que por causas ya indicadas suele ser muy alto. Suponiendo, pues, un movimiento conveniente, fijaremos el gasto en España de cada viajero transportado a una legua en 3/4 de real 0.75.

Pasemos ahora a los productos líquidos que rinden los caminos de hierro, los cuales no son otra cosa que la diferencia entre los productos brutos y los gastos de conservación y explotación. Los caminos a que nos hemos referido dieron en el año de 1844 por legua española los productos líquidos siguientes:

Anglo-americanos, 100,327 rs.  
Ingleses, 616,650  
Alemanes, 218,777  
Franceses, 498,099  
Belgas, 218,284  
Holandeses, 162,237  
Italianos, 176,693  
Rusos, 427,236

El producto líquido por viajero transportado a una legua en fin de 1844, en los caminos de:

Ingleses, 1.43 rs.  
Franceses, 0.74  
Belgas, 0.49  
Holandeses, 0.63

En España, teniendo presente que según nuestra suposición el producto bruto por cada viajero transportado a una legua será 190 rs., y el gasto, 0.75 de real, resulta el producto líquido de 115 rs.; es decir, algo mas de un real y cinco maravedís; cantidad bastante crecida respecto a los líquidos de Bélgica, Holanda y Francia; pero que no debe parecer estraña y exagerada, puesto que como ya hemos dicho anteriormente, el mismo atraso en que nos encontramos en comunicaciones interiores, hace que se puedan cobrar tarifas elevadas, haciendo a pesar de esto un beneficio al público; y por consiguiente que los productos brutos, de los que dependen los líquidos, sean mayores que los de otras naciones.

Conociendo ya aproximadamente el coste de establecimiento, los productos brutos, los gastos y los productos líquidos de nuestros ferrocarriles, fácil nos será en nuestro siguiente artículo tratar de los caminos de hierro, considerados como empresas mercantiles, y averiguar el número de viajeros y la cantidad de mercaderías que necesitarán para sostenerse.

RAMON DE ECHAVARRIA.

Hemos recibido noticias de Nueva-York que alcanzan al 8 de enero, y contienen los pormenores de la discusión de la Cámara de representantes, sobre el asunto del Oregon. Los ánimos se hallaban muy acalorados en aquel país contra Inglaterra, y se temía que se precipitase un rompimiento de hostilidades, contra las opiniones de la parte juiciosa del país.

Por la misma vía recibimos algunos curiosos por menores sobre lo que piensan los periódicos americanos relativamente a la intervención de España, Francia e Inglaterra en las cuestiones de Méjico. Según aquellos periódicos, y como verá el lector en otra parte del nuestro, casada la Reina Isabel con un primo de la reina Victoria, se concederá la mano de la infanta al duque de Montpensier, y junto con ella un trono en Méjico y la isla de Cuba; suposición gratuita a la que la opinión pública en España opondría una irresistible veto, en lo relativo a la cesión de Cuba, que por cierto no está reservada a una donación de esta especie.

Insertamos un rápido extracto del importante discurso pronunciado por sir ROBERTO PEEL en la sesión de la Cámara de los Comunes del 27. Esperábase con la mayor ansia este documento, en que ha desarrollado el ministro todas sus ideas nobles y generosas sobre la libertad de comercio, y ha señalado la línea de conducta que piensa observar en cuanto a las leyes de cereales, que deben quedar completamente abolidas en el término de tres años.

El discurso de sir ROBERTO PEEL es un documento que formará época en la historia económica del mundo, y está destinado a ejercer un influjo inmenso en las naciones que, como la nuestra, han sido hasta hoy víctimas de los errores económicos mas funestos al bienestar del género humano.

Las noticias de Licoerna anuncian, que J. MULLER, el acusado de haber muerto a Mr. LERU, compareció el 24 ante el tribunal del crimen. Los debates judiciales empezaron a las 9 de la mañana, y concluyeron a la una y media, pronunciándose sentencia de muerte contra el acusado.

De Argel escriben desmintiendo las noticias de la fuga de ABD-EL-KADER EL intrépido emir, lejos de tener que alejarse de los puntos que ocupan sus numerosos enemigos, castiga a las tribus que no se han querido sublevar, y los franceses no pueden acudir a socorrer a sus aliados.

Por falta de espacio no insertamos hoy una importante carta de nuestro corresponsal de Nueva-York, que publicaremos mañana, y cuya lectura recomendamos al gobierno de S. M.

**CORRESPONDENCIA ESTRANJERA.**  
ROMA 17 de enero.  
(De nuestro corresponsal.)  
TEHPANT.—RESOLUCION.—ESTADO DEL PAIS.—SOBRE LAS NOTICIAS DE LOS TRIBUNALES.—NOTICIAS VARIAS.

Aquí se espera de un momento a otro la noticia de que el gobierno de España ha puesto varios millones a disposición del clero para su sostenimiento decréscito. Entretanto se considera como seguro el matrimonio de la REINA con el conde de TRAPANI, de quien se dice que marchará para España en los primeros días de marzo.

Las discusiones de las Cortes se estudiarán aquí palabra por palabra, porque se desea con ansia saber si el gobierno tiene o no tiene la intención de satisfacer las exigencias del clero.

Aquí se ha hecho todo lo posible para realizar el matrimonio con el conde de TRAPANI, pero ya están todos persuadidos de que esto es imposible, y que el único realizable es el del conde de TRAPANI. Sin embargo, la Santa Sede insiste a permanecer en el mas indiferente que pueda a este matrimonio, que al fin depende de la voluntad de la REINA ISABEL.

Ayer se repitió en Roma la acostumbrada ejecución de un reo, con motivo de asesinato cometido en la persona de su mujer, que estaba embarazada. El reo debió ir al patíbulo a las ocho de la mañana, pero como rehusaba confesarse, y blasfemaba de todos los santos y vírgenes, se fué retirando la ejecución hasta las cuatro de la tarde, cuando finalmente vino orden del PAPA para que, convertido o no el reo, se ejecutase la sentencia a las cuatro y media. Entonces aquel bribon se sometió a confesarse, y llegó a la guillotina mas muerto que vivo.

Las Romanas siguen siempre en estado completo de anarquía. En Forli mataron de un pistolazo al inspector de policía, y se han cometido otros varios crímenes por este estilo. Se habla sin temor y sin misterio de una revolución que debe estallar muy pronto en aquel país. Monseñor MARTINI, como gobernador de Roma y director general de policía, ha propuesto en plena congregación de cardenales, como único remedio a los males de la Romanía, que se hagan algunas concesiones a este desgraciado país. Con este motivo se ha concebido muy mala idea de su política y de su religión, y lo único que hasta ahora le ha librado de una estrechísima caída, son sus relaciones privadas.

Aquí se han recibido generalmente con un sentimiento de compasión las palabras pronunciadas en el Senado por el obispo de CORIA, para apoyar la distinción de nación e iglesia, que quería que se expresase en el párrafo segundo del discurso de contestación a la corona.

También el cuadro hecho por el presidente del consejo de ministros sobre el abuso de la libertad de imprenta, ha parecido aquí tan exagerado que, leyéndolo anoche un cardenal doctísimo con unos pocos amigos suyos, no vaciló en asegurar que le parecía un trozo de "elocuencia" compuesto por Monseñor de AVELLA, rebatiendo en seguida el principio sentado por el general NARVAEZ, de que las conspiraciones de los descontentos pueden autorizar algunos actos arbitrarios en un gobierno constitucional.

Las noticias particulares que aquí se han recibido sobre el estado de la salud de Luis Ferraz, han alarmado aquí tanto al gobierno pontificio, que cree, como lo creen todos, que la paz de Europa depende de la vida del monarca francés.

Cuando venga aquí la emperatriz de Rusia, se dice que vendrá también el príncipe heredero a hacer una visita a su madre.

Además de los tres cardenales nuevos, anunciados para el próximo consistorio del lunes, el patriarca de Lisboa, el obispo de Aix y el arzobispo de Nápoles, corren voces en Roma que se conferirá la dignidad cardenalicia a Monseñor BORRONI, decano de la Rota.

Anoche el cardenal Aroxi dio cándidamente en su tertulia, que los asuntos de España no dependían

ya de Roma, sino del gabinete de Madrid, el cual debe pensar en la subsistencia del clero, y al instante obtendrá todas aquellas concesiones que la Sta. Sede no niega cuando ve que son razonables y necesarias.

El baile del ministro de Rusia ha sido brillantísimo, tanto por el cohorsio, como por los trajes de las señoras, que estuvieron bailando hasta las cuatro de la mañana.

PARIS 28 de enero.  
DISCURSOS EN LAS CAMARAS.—TENDENCIAS PACIFICAS EN LOS ESTADOS UNIDOS.—DIPUTADOS IRLANDESES.—LA GOTA DE MR. SALVANDY.

El único resultado positivo producido por la discusión sobre la Universidad, ha sido demostrar que todo el mundo está conforme en pedir una ley, y no es menos cierto que esta no será presentada este año; pues el ministro no tiene tiempo ni voluntad. Subsistirán las ordenanzas, a las cuales es favorable la cámara, sin distinción de partidos. El mejor discurso que se ha pronunciado sobre esta cuestión es el de Mr. BOUILLAND, diputado de la extrema izquierda.

—Ha llegado a Liverpool un paquete que salió de Nueva-York el 3 de enero. Le mas interesante que trae es la continuación de los debates abiertos en el Senado acerca del Oregon. Habíanse presentado por Mr. HANNBEGN muchas resoluciones concebidas en espíritu belicoso, y hé aquí las contrarresoluciones que sobre el mismo ha presentado Mr. CALHOUN: 1.º El presidente de los Estados Unidos tiene derecho para hacer tratados con consentimiento del Senado, con tal que accedan las dos terceras partes de los senadores; 2.º Este derecho de celebrar tratados, comprende el derecho de fijar los límites entre los territorios y posesiones de los Estados Unidos y los de otras potencias, en caso de que se suscitaren diferencias sobre este punto; 3.º Por claras que le parezcan al Senado las pretensiones de los Estados Unidos sobre el territorio del Oregon, no es menos cierto que hace mucho tiempo que la Inglaterra alega también sus pretensiones; 4.º En consecuencia el gobierno tiene derecho para arreglar este asunto amistosamente.

Estas contrarresoluciones, todas pacíficas, han causado la mayor satisfacción a los amigos de la paz, y se esperaba que fueran aprobadas.

—En Dublin se ha celebrado una reunion de los individuos de la cámara de los comunes irlandeses a fin de concertar la marcha que se debe seguir en el parlamento.

O'CONNELL ha pronunciado un discurso sin importancia. En seguida su hijo JOHN propuso la resolución siguiente que fue aprobada.

—Los miembros irlandeses se comprometen a combatir toda medida coercitiva que se presente al parlamento, si no es acompañada de otras medidas que tengan por objeto arreglar las diferencias entre los propietarios y los colonos.

—Hoy continúa en la cámara de diputados la discusión sobre la Universidad; Mr. BECHAN, legitimista, ha sostenido la legalidad de las ordenanzas sobre el consejo real, por la razón de que un decreto imperial puede ser legítimamente abrogado por una orden real. Concluyó como todos los demas oradores pidiendo una ley sobre la materia.

Mr. de SALVANDY acaba de tomar la palabra para explicar y justificar las ordenanzas. Hacia pocos instantes que ocupaba la tribuna, cuando los dolores de gota que padece, le obligaron a pedir a la cámara que le concediese un ligero descanso. La sesión fue suspendida.

## VARIEDADES.

### PRACTICA ADMINISTRATIVA ESPAÑOLA

D. FERRIN VERLANGA HUERTA.

Esté escrito, tan conocido en el foro nacional por las obras sobre Procedimientos judiciales, y otros tratados acerca de varios puntos de legislación que ha dado a luz, acaba de enriquecer la colección de sus trabajos literarios con el nuevo tratado de Práctica administrativa española que anunciamos, en el cual despues de dar una noticia exacta y sucinta del estado de la administración patria en los tiempos anteriores, pasa a especificar la forma que acaba de recibir con la creación de las autoridades y tribunales especiales, establecidos recientemente para el desempeño de esta importante parte del servicio público. Con brevedad y claridad presenta al alcance de todos las funciones de cada uno de estos tribunales administrativos, y los términos con que cada cual funciona, acompañando claros y concisos formularios para todas las gestiones que se tengan que practicar ante unos y otros, de modo que con el auxilio de ellos pueda cualquiera introducir y sostener sus pretensiones, sin la intervención de procuradores ni otros curiales, cuya intervención suele ser tan molesta y costosa.

Esta circunstancia, aun cuando no mediaran otras, nos induce a recomendar al público esta práctica administrativa española del señor Verlanga Huerta, que viene a ser una especie de manual para cuantos tengan negocios ante los consejos de provincia o el consejo real.

Pero para quienes consideramos sumamente útil esta obra es para los ayacultados, los cuales por las atribuciones que les marca la ley en su organización, tienen necesidad de llevar muchas asuntos y negocios ante los tribunales administrativos, cuyas gestiones pueden muy bien practicar por sí solos con la ayuda y luces del libro en cuestión, y puea contenga con la mayor claridad especificados los casos que se le pueden ofrecer y los términos o formularios con que deben presentarlos ante aquellos tribunales.

Véndese a 10 reales vellón en las librerías de Cuesta, Ríos, y Monier.

### CRONICA RELIGIOSA.

El R. P. Fray Ramón Casau, arzobispo de Guatemala y obispo administrador de la diócesis de la Habana, ha muerto en esta ciudad el 9 de noviembre último. Víctima de los trastornos políticos que agitaron a América del centro, fue expulsado de su diócesis por el dictador Morazan el 10 de julio de 1820. Tornado a emigrar se retiró a la Habana, donde permaneció hasta que diez años después fue llamado, y restituido a su diócesis por un decreto de la asamblea constitucional de aquel Estado, que le reintegró en todos sus derechos y le reconoció por su legítimo prelado. La avanzada edad de este venerable arzobispo, trabajada por las penalidades de una emigración impuesta, no le permitió poder acceder a las vivas instancias que, para su regreso a su silla, le fueron dirigidas por un comisionado del capítulo eclesiástico y el gobierno de Guatemala. Los diarios de la Habana, al dar la noticia de su fallecimiento, se ocupan en proclamar las virtudes evangélicas que adornaban este virtuoso prelado. Según lo tenia dispuesto, en su testamento, sus despojos mortales han sido trasladados a su diócesis de Guatemala.

La conferencia de los delegados de las varias sectas protestantes, miembros de la confederación germánica, reunida en Berlin, ha nombrado cuatro comisiones de los individuos de su seno, de modo que se hallan resentidas todas las opiniones, lo que no creemos cosa fácil.

La primera de estas comisiones debe ocuparse en proponer unas instituciones o medidas que abracen y unifiquen las diferentes Constituciones, las iglesias protestantes de Alemania.

La segunda deberá examinar los diferentes ensayos de organización eclesiástica que habían sido tentados por algunos Estados.

La tercera tiene el cargo de presentar las medidas relativas a las formas anteriores del culto, y a la liturgia y a los cantos religiosos.

La cuarta deberá dar sus trabajos acerca las reformas que crea conducentes, introducción en la disciplina de la iglesia protestante.

parece que en este synodo conferenciano se permitiera entrar en discusión sobre la confesión doctrinal de Ausburgo, y que solo se tratará de dictar disposiciones generales de ritualidad y de disciplina, que obliguen a las diversas sectas desidentes. Pero como lo tenemos ya dicho al hablar de esta conferencia, no creemos sea asequible esta pretensión de uniformar las formas litúrgicas del culto y de las ceremonias, y ya por que cada secta querrá conservar las propias, y ya también porque el mismo que trabaja al presente las diferentes comuniones protestantes de la Alemania central, no tanto versa sobre la disciplina y la liturgia, como sobre las bases del dogma, y esperamos no se pasará muchos días sin que las sesiones de estos nuevos PP. vengán a probar la exactitud de nuestros pronósticos, relativos a los resultados que deben dar estos pasos de los gobiernos alemanes por conjurar esta tempestad moral y religiosa que el racionalismo acaba de levantar sobre aquellos pueblos. Lo repetiremos, el orden no puede salir de principios anárquicos, ni la subordinación es conciliable con la omnipotencia del espíritu privado.

### JUEVES 5 DE FEBRERO.

Sta. Agueda Yr. y Mar.—S. Felipe de Jesús.—S. Martín arzobispo de Braga.—S. Genimio mr.—Sta. Calamanda yr.—los veinticinco mrs. del Japon.—Sigue el jubileo de 40 horas en la iglesia de Maravillas.

La misa y oficio de este día en honor de la primera santa de hoy, a quien la iglesia celebra con rito doble y ornamento encarnado.

Culto divino.  
Habrá misa de renovación de formas, en S. Lorenzo, S. Pedro y S. Isidro, en los términos de costumbre.  
En la real capilla de palacio se tributará el obsequio mensual al Santísimo Sacramento. A las once se descubrirá a S. D. M. y quedará expuesto hasta las cinco de la tarde que se reservará despues de completas. Asistirá la misa de la real casa.—Será a las 5 de la tarde la solemne novena de María Santísima de las Maravillas, en la iglesia de monjas donde costea la fiesta una señora congenerante, predicará por la mañana Don Francisco Javier Zalabardo y por la tarde Don Miguel Simeón de la Torre. Estará patente todo el día el augusto Sacramento del altar.

### GAZETILLA DE LA CORTE.

—Se prepara para el día catorce de este, un gran concierto en Palacio; como el principal motivo, parece ser el deseo que tiene S. M. de ver nuevamente a Moriani, este artista, será el mismo hombre que tomará parte en dicho concierto, cantando con él también las señoras Camarasa, Vela y alguna otra. Antes de ese día, tendrá lugar en la Real cámara otro concierto de familia a imitación del que se efectuó en la noche del lunes.

—La academia real de música está haciendo una verdadera revolución entre todos los músicos españoles. No tiene este nada de extraño, pues la tal academia con sus colosales dimensiones, es un río manantial de turron de donde todos los artistas y no artistas tratan de sacar una barrita.

—Los señores gefes y capitanes retirados en esta capital y en provincia, pueden concurrir a casa de su habilitado hoy 5, de nueve a tres de la tarde, a percibir una mensualidad. Las retenciones se abonarán en los días 13, 14 y 15, de nueve a doce de la mañana.

—Habiéndose dado cuenta a S. M. por el ministerio de la Guerra de una comunicación del Sr. director general de Artillería, en la que con motivo de haber sido nombrado defensor del capitán de milicias provinciales don José María Coradellas, un ayudante del primer regimiento de artillería, consultaba si debían estar exentos del cargo de defensores, los ayudantes de la espresada arma, en atención a ser fiscales natos para la formación de las sumarias que ocurren en sus respectivos cuerpos, y enterada S. M. como igualmente de lo espuesto acerca de esta consulta por la estinguida junta consultiva del mismo ministerio, y conforme con el dictamen del tribunal supremo de Guerra y Marina, se ha servido resolver que los ayudantes de artillería no estén exentos del cargo de defensores que deberán ejercer, excepto en los casos que sea tal la urgencia e importancia del servicio a que dichos ayudantes están destinados, que a juicio del capitán general respectivo, merezca el que se prevenga a los acusados elijan otro defensor.

—En la cárcel nacional de esta corte existían presos en el mes de enero próximo 453 individuos de ambos sexos, de los que 180, han salido de ella en libertad, y destinados a distintos puntos, quedando actualmente 273.

—En la corrida de novillos del último domingo, uno de los muchachos aficionados que salen a sortear los últimos minutos, fué cogido por uno de estos y arrojado al aire a bastante distancia; pero afortunadamente no debió experimentar gran daño, porque apenas cayó al suelo, se levantó y echó a correr con la mayor agilidad.

—En una de las fondas de Madrid, donde suelen concurrir algunos señores, diputados y otras personas visibles que han manifestado oposición al gobierno en algunas ocasiones, se dejaron ver repetidamente desde estos últimos días; algunos de esos seres conocidos con el nombre de polizontes. Mejor harían estos en emplear ese tiempo en perseguir los malhechores, que tanto abundan, sin meterse a observadores de estornudos pacíficos.

—El Museo matritense prepara para una de sus próximas funciones, una comedia original en tres actos. Su autor es D. F. Montemar, joven aficionado, que representa en el teatro que tiene la sociedad, y que hasta el día solo se había dedicado a ejecutar las obras de otros: La Ilusión matritense, tal es el título de la comedia; es la primera producción dramática del autor.

—REQUERIDO AL CORREGIDOR.—Dice el Castellano. El señor alcalde-corregidor ha emprendido ahora con los perros, cansado ya de encamarse en los balcones en busca de palomillas y de tener las calles de la población hechas un infierno a causa del remedio de las rejas. En verdad sea dicho, pero no se conoce malicia la cosa que tenemos en la Corte esta nueva autoridad; la policía urbana sigue como antes estaba, y no hay quien ponga el pie en la calle sin que, casi al mismo tiempo se ensucie las botas, sienta caer sobre su sombrero una regadera de agua, le rompa un perro los pantalones, choque con su frente la cuba de un aguador, le pida limosna un mendigo o le sustraiga el reloj un ratero. Sin duda son muy buenos los deseos de S. E., pero los resultados no corresponden.

—Varias personas nos han preguntado, si está prohibido al público que concurre al teatro de Variedades, el saber el nombre de los autores de las comedias que se representan en aquel teatro; concluía que fue el martes por la noche la comedia en tres actos, titulada La moral del siglo de las luces, el público manifestó deseos de saber el nombre del autor, pero el comisario, celador o cosa semejante que presidia la función, no tuvo a bien acceder a los deseos del público, manifestando una entereza bastante ridícula por cierto.

La comedia era mala, pésima, pero eso no es cuenta del comisario o celador, y no creemos que sus gefes lo envíen al teatro para ser juez de las obras que en él se representan.

—Brillante sobre el poder legislativo el concierto celebrado en el Liceo en la noche del martes, y honrado con la presencia de toda la familia real (como era de esperar, concurriendo nuestra joven reina, asistieron también la mayor parte de nuestras notabilidades, y llegando allí reunidas todas las aristocracias. El hijo de los trajes, la hermosura de las damas que daban nuevo realce a la reunión, la profusión de luces; y sobre todo, la presencia de la escuela Isabel, han dejado recuerdos inolvidables en el ánimo de los que esa noche tuvieron la fortuna de pisar los tablas del Liceo. Todos los artistas y aficionados que tomaron parte en las diferentes piezas del concierto, estuvieron tan fatigados como suelen, y mas de una vez hubieron interrumpido a algunas estrechísimas sardas de aplausos, si el respeto debido a las augustas personas no hubiera prohibido esta clase de demostraciones.

—Ha ingresado el domingo próximo pasado en la caja de ahorros de esta capital, 47,769 rs., depositados por 803 individuos, de los que los 61 han sido nuevos imponentes.

Se han devuelto 19,561 rs. 30 ms. a solicitud de 29 interesados.

—Parece que en el primer baile de máscaras, efectuado el lunes en los salones de Cervantes, hubo alguna

nos desordenados promovidos por ciertas personas que fueron al baile con la sana intención de dar un trueno. Hubo sopapos y bofetones, y llegó el caso, para alguno, de ir por lana y volver trasquilado.

—Grandes son los preparativos que se están haciendo en la embajada inglesa para el próximo baile que piensa dar el representante de la Gran Bretaña en esta corte. La reina de los mares quiere no solo rivalizar, sino sobrepujar con su esplendor la última fiesta de la embajada francesa.

—Entre los anuncios que inserta un periódico, hemos visto la venta de un precioso loro, que sabe dar besos y juega en las faldas de las mujeres. Aviso a las niñas; ocasión semejante no debe desperdiciarse.

—Ha sido conducido al cuartel del Soldado a disposición de sus gefes Francisco Serrano, soldado del regimiento de Galicia, por haber intentado robar un paquete de bolsillo al celador del barrio de Bilbao D. Antonio García.

—Manuel Caecon ha sido conducido a la cárcel de corte por haber herido gravemente a su cuñado José García, quien fué trasladado al hospital general.

—Anteayer a las cuatro y media de la tarde fue derribada al suelo por un caballo que montaba D. Ramon de la Parra, María Fuentes, de edad de 58 años, cuyo lance tuvo lugar frente a la hermita del Angel en el paseo de Atocha.

—Hoy sale de esta corte con dirección a Cádiz el mariscal de campo D. José Luciano Campuzano, a donde ha sido destinado por el gobierno con el cargo de gobernador de su plaza, y comandante general de la provincia.

—También saldrá muy en breve para Zaragoza el capitán general de Aragón, señor Cabedo.

—Noches pasadas un coche que pasaba por la calle augusto de Peligros atropelló a un caballero, quien indolentemente hubiera sido víctima de los caballos y rueda del carruaje, si no hubiera sido por el arroyo de un joven que logró contener a aquellos, dando un fuerte golpe en el hocico de uno, dando con esta acción lugar a que saliera el atropellado de entre el peligro.

—Varios vecinos que viven inmediato a la calle del Cordon, antiguamente llamada del Azotado, nos han rogado llamemos la atención del Sr. alcalde corregidor sobre la esposición en que continuamente se hallan al atravesar el trozo de dicha callejuela, que empieza en la plaza del Cordon y va a desembocar a la de la Villa, cuando pasa algun coche por ella. Es tan estrecha esta calle y tan fácil ser atropellado que para salvar el peligro hay que correr sin por los facultativos, para pasar ellos los conductores de los carruajes. Sería muy oportuno que dicha autoridad, para evitar alguna desgracia mandara cerrar la comunicación de los coches.

—No hace muchos días que se ocupó toda la prensa de una invasión que se desbró de la noche efectiva la policía en varias casas de la calle del Espíritu Santo, invadiendo las habitaciones, valiéndose para ello de las escaleras de los serenos, y con el pretexto de hallar algun desorden que se buscaba. Posteriormente en la calle de las Huertas, de noche también, aunque parece que esta vez la señora policía tuvo la atención de hacer su entrada por la puerta, ha sido invadida esta habitación donde residen unas pobres huérfanas, que sin que a estas horas sepan porque, ni con qué motivo, se vieron precisadas a tener que sufrir todas cuantas pesquisas se le antojó hacer por toda a casa a la llamada ronda de seguridad pública. Estas invasiónes en el hogar doméstico se repiten demasiado, y nos vemos por lo tanto obligados a llamar la atención de la autoridad, pues no podemos creer que con su anuencia se efectúan esos actos ejercidos siempre por personas que no tienen ningún carácter legal; y que en sus actos suelen emplear un lenguaje y ciertos modales reprochados por todas las gentes sensatas.

—Se han administrado los Santos Sacramentos al Sr. D. Federico José Sanchez, predicador de S. M. y cura ecónomo de la iglesia parroquial de San Sebastian de esta corte; el clero parroquial y la Sacramental de San Nicolas de los que es individuo, acompañaban al Santísimo que debajo de palio llevaba el Excmo. Sr. Arzobispo electo de Toledo.

—Ha sido puesto en la cárcel de corte Tomás Méndez, por haber herido a Antonio Villagordo.

—Habiéndose dado parte al celador de las afueras de Chamartín de que en el tejado de los herederos de don Antonio M. se hallaba el cadáver de un niño, se constituyó en aquel punto, y dispuso fuere reconocido por los facultativos, quienes manifestaron que su muerte había sido motivada por el abandono en que le había dejado su madre luego que le dio a luz, por lo que determinó fuese depositado en el campo santo.

—Ayer fué conducido al hospital general Santiago Méndez, de resultados de una caída que sufrió estando columpándose en el establecimiento de la puerta de Atocha, perteneciente al tiro Viro.

—Leemos en el Universal.

—Dice con algun fundamento que el gobierno ha decidido destituir poco a poco a los diputados de la mayoría empleada, que firmaron el compromiso del mesnaje.

—En el Católico de anoche leemos lo siguiente:

—Parece que su Santidad ha hecho una extraordinaria rebaja en los derechos que suele reportar de la expedición de bulas, para atender a los gastos del gobierno universal de la Iglesia. Se unos tres mil duros que solian ser antes para los obispos, mas o menos, según su riqueza, ha bajado la cuota a setecientos duros y a novecientos la de las iglesias metropolitanas.

—Desde mañana se empezará en el liceo a desmontar el teatro y adornar los salones para los bailes de máscaras que según costumbre tendrán lugar en el palacio de Villahermosa.

—El sábado se cantó en el teatro del Circo el Belisario, ejecutándose también su debut el tenor absoluto Conti. Exceptuando a Salvatori, la ejecución fué tan pésima las donnas estuvieron tan chillonas y desahinadas, que hubo persona que se retiró con calentura del teatro. Afortunadamente a la noche siguiente se cantaba el Nabucodonosor en el teatro de la Cruz, y gracias a un calmante eficaz que conocieron en la medicina artística-musical con el nombre de Riquelme-Ferri, y que por valor de un duro, puede cualquiera tomarlo sentado en una luneta, los que tan delicados salieron la noche antes del teatro del Circo, sintieron gran mejoría en su físico y pudieron librarse así de los perniciosos efectos que causara en su sistema nervioso, cierta planta medicinal conocida también en la medicina artística-musical con el nombre de Bala-Pezos-Olivo, y que machacada y mezclada con algunas gotas de otra planta silvestre que se cria en ciertos montes de Italia, con el nombre de Graziola produce el veneno mas eficaz y activo, cuando se aplica en el tiempo de los dolores.

—El Excmo. ayuntamiento constitucional de esta M. villa y corte, en la sesión ordinaria que ha celebrado en este día, ha nombrado vocales de la junta municipal de beneficencia, al excelentísimo señor D. Joaquín Paganosa y a los señores D. Manuel Laguarda, D. Jaime Cenolasa y D. Juan Gil Delgado, y como profesor de medicina y cirugía al señor D. Juan Drumont, catedrático del colegio de S. Carlos y ex-eficel del ministerio de la Gobernación; todos en reemplazo de los señores que han cesado por haber cumplido el tiempo marcado por la ley.

—El coronel Pinzón ha sido declarado en situación de reemplazo.

—También la pasarán hoy los señores gefes y oficiales eclesiásticos de Estados mayores de plaza, ante el comisario de guerra de primera clase, D. Santiago Ortega, plaza de Matute, número 4.

—Hemos oído a varios socios del Ateneo científico y literario de esta corte, lamentarse del estado de postración en que hace algún tiempo se encuentra esta corporación tan agradable, tan útil y brillante en época no muy lejana. El gálibo de la lectura que se ha dado, que ahora existe, parece según nos han asegurado, de vanos señores, como si se publican en Francia y no cuentan con un diario político de Inglaterra, ni con una muestra siquiera de las prensas de Bélgica, Italia ni del vecino reino de Portugal, con el cual estamos unidos por antiguos y estrechos vínculos. Hemos visto en estos días en el teatro de las agradables y útiles conferencias que se verificaban en las cuatro secciones de ciencias morales y políticas, ciencias físico-matemáticas, ciencias naturales, literatura

y artes de que se compone el Ateneo, no se han repetido durante el año de 1845, llegando al punto de decadencia que al finalizar el mes anterior, no se han reunido las secciones para nombrar las personas que deben desempeñar los cargos de 1846; infracción de reglamento, que no le tiene lugar en diez años que lleva de vida esta sociedad.

Mucho nos alegraríamos que los individuos de la nueva junta directiva, aprovechando los grandes elementos que cuenta, y los buenos deseos de que están animados muchos socios que desean volver a ver el Ateneo como estaba en otro tiempo, den a este establecimiento el impulso que necesita, para salir de la postración en que ahora se encuentra.

—Hemos oído hablar de dos proyectos grandiosos que algunas personas emprendedoras tratan de plantear en la corte de las Españas.

El primero, se reduce a traer a Madrid, para este verano, agua del mar, a fin de que los habitantes de esta M. villa puedan medicarse con las aguas salitrosas sin tener que abandonar las orillas del Guadalquivir y Manzanares. El segundo proyecto es mucho mas grandioso y romántico. El segundo proyecto es para empujar la obra, y mucho tiempo para concluir. La idea ha salido del cerebro de los trapanistas que se proponen dar una muestra de adhesión al niño, y ser al mismo tiempo los creadores de la octava maravilla, suponiendo que no lo sea ya el Escorial, porque en este caso, la maravilla-bronqui tendría que contentarse con la novena. Lo que se propone hacer los trapanistas, es nada menos que comprar la montaña del Príncipe Pio, derribar el palomar actual, y edificar en su lugar otro de dimensiones colosales y de arquitectura china. Insisten los trapanistas en que el palomar sea construido según el gusto chino, porque quieren que haga juego con el estanque chino del Retiro, con el que se comunicará, bien sea por medio de un túnel que atraviese por debajo de todo Madrid, de un puente colante de 6 de un metro de hierro atmosférico. No hay nada decidido aun, sobre el punto de estos tres medios de comunicación se escogerá. El proyecto es archi-colosal, y además del mucho trabajo que proporcionará su construcción a los artesanos menesterosos quedará dotada la capital de la maraquinia con una maravilla que sobrepuje a los jardines suspendidos del antiguo imperio asirio, al coloso de Rodas etc., y demas maravillas de la antigüedad. Concluida la obra, corre por cuenta del niño mimado para quien se edificó, el introducir en España las palomas mensajeras, última institución moderna a la que según noticias, se ha dedicado con preferencia a ninguna otra el privilegiado condado.

En vista de los grandes desembolsos que pide la obra proyectada, se trata de abrir una suscripción nacional, y es de creer que todos los buenos españoles abran sus bolsillos para safragar los gastos de esta nueva contribución indirecta.

—Han llegado ya a Madrid tres magníficas yeguas para el coche nuevo del señor corregidor; dos de ellas serán destinadas para el servicio actual, y la otra que quedará en situación de reemplazo. Parece que son muy corredoras, y siendo así podrá S. S. inspeccionar con mas facilidad lo que pasa en todos los ángulos de la población.

—Anteayer, a la salida de los discípulos de la academia de San Fernando, parece que se trabaron de palabras de una con los de otra de las clases; ello es cierto que contra la reja de la academia se veían, al pasar nosotros, numerosos grupos, y que de repente resonaron gritos, y sonaron sendos palos, relucieron estoque y navaja, y mas de cien personas, formando corteo, rodeaban la singular batalla. Duró como diez minutos la encarnizada pelea, hasta que un hombre de cierta edad, y armado de un grueso palo, empezó a reparar a derecha e izquierda, sin que en aquellos momentos se dirigiera hacia él o no tomado parte en la refriega: esto hizo correr a los noventa a los otros; y al cabo de un cuarto de hora, y cuando quizá los verdaderos culpables habían desaparecido, se presentó un dependiente de la villa, o agente municipal, quien recogió las noticias que entre mil confusas voces le dieron, y llevó a la alcaldía a varios de ellos. Oímos a uno quejarse de que le habían herido en un brazo, y vimos a otro que pugnaba porque fuese a casa del alcalde a quejarse.

Lo extraño es que cuando sucede una cosa sin importancia, aparecen como llovidos del cielo los tricornios con galletas numeradas: apenas dos rabaneras, tres galletes o cualquier infeliz cargado de vino, se mueven. Lluven sobre sus costillas los palos dados con los cables de la protección; pero que un escudado atroz, un sabelo cualquiera que presente alguna peligrada amenaza, ni un agente municipal dependiente de policía. Ni tienen que para ver los escudados por nosotros tantas veces concurridos, de las indecentes mujeres, que con el mayor escándalo recorren de noche las principales calles; ni tienen odio para acudir a los gritos de una multitud, como lo que anoche se sucedía las costillas, ni hemos visto nunca, al menos por casualidad, que lleguen al instante oportuno para evitar escándalos. Su presencia es en general inútil, y es necesario que la autoridad de quien dependen cuide de que lleen un poco mas el objeto para que fueron creados, y no pierda decaese de ellos, son como "el que al asno muerto ponía la cebada al rabo."

### BOLSA.

Miércoles 4 de febrero.  
La Bolsa de hoy, en medio de un movimiento prodigioso, ha producido una ligera baja en el contado, que se ha hecho en una sola operación de un millón a 92 9/16 el 3 p. Los valores a fecha se han hecho a 32 1/8 y 33 1/16 en firme. Las acciones del camino de hierro se han vendido de 2070 a 2080 a 60 días. El 5 p. como ayer a 23 3/4 a 60 días.

Hay empeño fuerte en la baja, pero no produce el efecto que se desea. No hay verdaderamente en ningún resultado decisivo.

Un encargado de los alzistas ha tomado mucho papel a fecha.

### CAMBIOS.

|                            |                            |
|----------------------------|----------------------------|
| Londres a 90               | Málaga..... 1 b.           |
| disco..... 37 1/2 d. p.    | Santander..... 1/2 p. d.   |
| Paris id..... 16 lib. 5 s. | Santiago..... 1/2 d. p.    |
| Alicante..... par.         | Sevilla..... 1/2 d.        |
| Barcelona..... par.        | Valencia..... 1/2 d. p.    |
| Bilbao..... 1 b. pap.      | Zaragoza..... par. pap.    |
| Cádiz..... 1 b. p.         | Descuento de letras a 6    |
| Coruña..... 1/2 d.         | por 100 al año..... 39 1/2 |
| Granada..... 1/2 d.        |                            |

### BOLSA ESTRANJERA.

LONDRES 26 DE ENERO DE 1846. PARIS 28 DE ENERO DE 1846.

|                  |                   |
|------------------|-------------------|
| Activa 5 por 100 | Deuda actual 5    |
| con 9 cupones.   | por 100 con 17 c. |
| Pasiva.....      | Id. pasiva.....   |
| Diferida.....    | Id. diferida..... |
| 3 por 100        |                   |